

DE LAS PROCESIONES DEL JUEVES Y VIERNES SANTO

Introducción ¹

Dentro de las celebraciones litúrgicas de la Iglesia Católica, las de la Semana Santa tienen un papel muy destacado. Tras la Cuaresma y el pórtico del Viernes de Dolores ², las celebraciones comienzan el Domingo de Ramos, con la bicéfala celebración popular de la Cofradía de N^{ta} S^{ra} de las Angustias -en los barrios de Esteiro y Recimil- y de las Cofradías de Dolores -en el de la Magdalena desde los años noventa del pasado siglo ³-, ambas con un sentido de procesión festiva e infantil aunque fundamental en la liturgia de la Semana Santa, como prólogo a las celebraciones populares que se desarrollarán a lo largo de la Semana de Pasión. Semana Santa en Ferrol o Semana Santa Ferrolana que se viene celebrando desde tiempo inmemorial -al menos desde el siglo XVII- como así lo atestigua la documentación que manejaremos a lo largo de este trabajo, aunque con un auge en la segunda mitad del siglo XX que le ha dado su carácter actual ⁴.

Celebraciones de piedad popular, primero dentro del total seno de la Iglesia; luego -en los setenta y principios de los ochenta- con un sonoro y frontal enfrentamiento con la jerarquía eclesiástica, personificado en la persona del S^r Obispo de la diócesis de Mondoñedo- Ferrol Dⁿ Miguel Angel Araújo Iglesias, el cual llegó en 1971 a prohibir el uso del capuz penitencial en las procesiones, algo que no fue bien aceptado por las hermandades, muchas de las cuales decidieron no salir. En la actualidad y tras arduas mediaciones y negociaciones por ambas partes, nos encontramos de nuevo en el seno de la Santa Madre Iglesia, tras la creación de la llamada Coordinadora de Cofradías de Ferrol a principios de los

¹ Por desgracia la bibliografía sobre la Historia de la Semana Santa Ferrolana es casi inexistente, y algunos acontecimientos que citaré en esta introducción o a lo largo del trabajo sólo tienen la base del conocimiento oral o personal por parte del autor. De lo único que existe bibliografía es sobre algunas de las imágenes que componen los pasos de los cortejos procesionales principales, pero sin demasiada abundancia, ni en el número ni en la calidad. N. del A.

² En Ferrol la celebración del Viernes de Dolores tiene una profunda tradición, dada la presencia de la capilla -hoy parroquia- de N^{ta} S^{ra} de los Dolores en la plaza de Amboage, así como la celebración de un septenario en honor de dicha advocación, a pesar que la fiesta en honor a N^{ta} S^{ra} de los Dolores es, desde antiguo, el 15 de septiembre. N. del A.

³ Existen dos procesiones de la “Borriquita” en la ciudad. Una celebrada por las Cofradías de Dolores y la más moderna por las Cofradías de las Angustias; ambas con la imagen de la Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, si bien la tradición ferrolana de tal procesión no va más allá de los años cincuenta del siglo XX, con la procesión que salía de la parroquia del Carmen en el barrio de la Magdalena en la tarde de “Dominica in Palmis”, con la imagen que hoy procesiona con las Angustias y a la cual se le rinde culto en la parroquia del Pilar del barrio de las Casas Baratas. N. del A.

⁴ Tras la Guerra Civil -1936-39-, el auge de la Semana Santa en Ferrol fue “in crescendo”. Sólo la crisis del final del Franquismo y la Transición a finales de los años setenta y principios de los ochenta puso en peligro su existencia. N. del A.

años noventa ⁵. En la actualidad los problemas no pasan de ser algo anecdótico dentro del panorama cofrade de la ciudad, buscando el diálogo y el acercamiento entre cofradías y cofrades para una mejor convivencia y armonía.

En este ambiente de lucha y enfrentamiento, que hoy ha dejado paso a la diplomacia y al supuesto trato versallesco, lo que ha salido peor parado ha sido el patrimonio tanto de las Hermandades como de las propias parroquias de la ciudad. Se han perdido para siempre piezas de gran valor, tanto material como también sentimental ⁶, aunque la palma se la lleva la capilla, hoy parroquia, de N^{tra} S^{ra} de los Dolores. Este templo, de trazas neoclásicas, sufrió una “hecatombe iconoclasta”, incluso “retabuloclasta”, por parte de los diferentes párrocos que se nombraron como tales, una vez el templo fue elevado a la categoría de parroquia por Dⁿ Jacinto Argaya Goicoechea, obispo de entoces de Mondoñedo-Ferrol, sin estar claro si la propiedad del templo era de la diócesis o de la V^e Congregación de Servitas, aunque parece claro que son estos últimos los verdaderos dueños de la fábrica de la iglesia de Dolores ⁷:

"Decreto del Ex^{cmo} y Rv^{dmo} Sr Obispo erigiendo la Parroquia de N^{tra} S^{ra} de los Dolores en El Ferrol del Caudillo. Después de examinar con la debida diligencia el expediente de creación de la nueva Parroquia (...) Vistas las causas que motivan esta determinación: población numerosa de las Parroquias matrices; existencia de una iglesia con buenas posibilidades (...) Atendidos los informes de los Párrocos interesados (...) Hechas las oportunas notificaciones al Il^{mo} Cabildo Catedral, Consejo Presbiteral Diocesano, y demás trámites canónicos, DECRETAMOS: la creación e una nueva Parroquia urbana "pleno iure" en El Ferrol del Caudillo con el título de NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES. El territorio de esta Parroquia se desmembra de las actuales de Sⁿ Julián y N^{tra} S^{ra} del Socorro, comprendiendo principalmente el núcleo urbano que rodea la plaza de Amboage, (...). Los límites son los siguientes (...). La mencionada iglesia de N^{tra} S^{ra} de los Dolores será considerada en adelante como templo parroquial

⁵ La época final del Franquismo y principios de la Transición -años setenta del pasado siglo-, estuvieron a punto de hacer desaparecer las Cofradías y las procesiones, pero más por enfrentamiento con la propia jerarquía eclesiástica que por otros motivos. El papel fundamental en la creación de la Coordinadora de Cofradías, como órgano colegiado de las cuatro hermandades de entonces en Ferrol, lo desempeñó el Obispo de Mondoñedo-Ferrol Dⁿ José Gea Escolano, junto a los Hermanos Mayores y Juntas de Gobierno de las Hermandades ferrolanas. N. del A.

⁶ Pasos procesionales –canastos, andas, o en la terminología de Ferrol, tronos– como el de la Virgen de los Dolores; imágenes como la Virgen de la Merced o Virgen Blanca, grupos escultóricos de gran antigüedad como el de la Santa Cena de Sⁿ Roque; y material procesional de un elevado valor, tanto por su antigüedad como por su mérito: varales primitivos del palio de la Virgen de la Piedad, bocinas de la Cofradía de la Dolorosa, capuces o antifaces en terciopelo bordados en materiales nobles, etc. N. del A.

⁷ Tomado de una fotocopia del Decreto episcopal del pontificado de Dⁿ Jacinto Argaya Goicoechea, colocada en el tablón de anuncios de la parroquia de N^{tra} S^{ra} de los Dolores en la plaza de Amboage. N. del A.

*de la nueva feligresía (...) Dado en Mondoñedo, a 19 de marzo de 1968.
Jacinto, Obispo"*

Sus tres retablos, el principal de finales del siglo XVIII, fueron cayendo poco a poco por el hacha o la piqueta eclesiástica, acabando muchas piezas en los contenedores, almonedas locales o foráneas o en casas particulares, gracias a las cuales hoy podemos conservar imágenes, alguna de las cuales aparecen citadas en este trabajo ⁸. Sin embargo, gran parte de ese patrimonio ha desaparecido para siempre, quedándonos solamente para el recuerdo la imagen en la memoria o, todo lo más, la impresión fotográfica. La orfandad que ha producido la pérdida del patrimonio nos la compensa, al menos en parte, la existencia de la documentación –casi toda ella inédita en publicaciones, pues dormía y aún duerme el sueño de los justos en anaqueles olvidados de archivos parroquiales o municipales–, la cual será fundamental para el conocimiento tanto de dicho patrimonio como de lo acaecido en la Semana Santa de Ferrol, sobre todo en sus días grandes de Jueves y Viernes Santos, días de la Pasión y Muerte del Señor. Los archivos consultados han sido parroquiales –los de Sⁿ Julián y N^{tra} S^{ra} de los Dolores–, de capillas y Hermandades –los de la V.O.T. de Sⁿ Francisco y N^{tra} S^{ra} de las Angustias–; municipales, como el de Ferrol; de la Armada como el Archivo General del Cuartel General. Y, también, el exhaustivo archivo privado de un amigo ⁹, sobre todo para la parte final correspondiente al último cuarto del siglo XX. Por suerte o desgracia, gran parte del conocimiento de la Semana Santa de Ferrol se encuentra en manos privadas. Y gracias, porque por lo menos seguimos teniendo información más o menos seria, con los filtros correspondientes.

Los documentos no mienten. Sus palabras nos transmiten la verdad de todo lo que ha acontecido. Será la labor del historiador la que dirima e interprete lo que deba considerarse fundamental o superfluo, así como todo aquello que marque el ir y venir de los acontecimientos históricos, aunque sean a un nivel tan concreto como los que sucedieron en una pequeña ciudad desde el siglo XVIII -1750- hasta los últimos años del siglo XX. Su “descubrimiento”, lectura y análisis nos permitirán conocer la verdadera realidad de la Semana Santa Ferrolana en casi todos sus aspectos, sobre todo el relacionado con los acontecimientos principales y lo relacionado con las obras materiales relacionadas con todos ellos.

Así que aquí está el trabajo. Una recopilación, clasificación y análisis de documentación relacionada con la Semana Santa de Ferrol. Como prólogo de la que algún día, no muy lejano, será la gran obra sobre todas las Hermandades.

⁸ La de Sⁿ Juan Evangelista, la de la St^{ma} Virgen de la Piedad -antigua Dolorosa del “Enquentro”-, el Nazareno, la Verónica, el St^{mo} Cristo de la Misericordia, y hasta la mismísima Virgen de Dolores -Dolorosa del Camarín- fueron recogidos, guardados y mimados por la familia de Dⁿ Demetrio Casares Fontenla y sobre todo por su hija Juana María Casares Vich, China Casares para todos los ferrolanos cofrades. N. del A.

⁹ Dⁿ Justo Brotóns Rey, impenitente coleccionista de información de la Semana Santa, me facilitó amplia información sobre todo lo relacionado con este período. Sus documentos, a veces sencillos, nos dan gran información. N. del A.

Una tradición y una vivencia de fe que los ferrolanos y los que no lo son tienen el derecho de conocer, por lo menos en sus grandes verdades, quitando de una vez todas aquellas mentiras que por repetitivas acabaron convirtiéndose en “verdad”. No sigamos la máxima del infausto D^r Goebbels, por la cual la manipulación puede llevar a cambiar el sentido de la Historia. Seamos fieles a la Verdad, aunque ello a veces nos cueste, para que la luz nos permita ver la realidad perdida durante décadas y que hoy por fin sale a la superficie ¹⁰.

¹⁰ Durante décadas la Semana Santa de Ferrol ha estado tergiversada en su historia de forma, unas veces tierna –falsas creencias bien intencionadas–, y otras veces manipulada por mentes que buscaban obtener beneficio, a veces no sólo económico. N. del A.

Capítulo I

Siglo XVIII y Antecedentes

I.1 - Procesiones del Jueves y Viernes Santo

Arranca la Semana Santa en Ferrol en el siglo XVII, al menos la documentalmente existente. Así lo atestigua el archivo parroquial de Sⁿ Julián, única parroquia del Ferrol anterior al barrio de la Magdalena, y el “Libro de las Constituciones de la Venerable Congregación de Servitas”:

*“1.756: Una cruz para las prozesiones de Viernes Santo.1.769: Capilla de Sⁿ Roque (...) como también el tablado para la función del Descendimiento.”*¹¹

*”Queen atencion a que la Ymagen Dolorosa de n^{ro} culto que la misma que hasta ahora en procesion salio la mañana del Viernes Santo de cada año a encontrarse con su Ssm^o Hijo (...) el hazer con la misma o semejante efigie la citada Procesión, y paso del Enquentro en esta forma”.*¹²

Continúa la Constitución Undécima con la descripción de cómo debería realizarse, con todo detalle sobre vestimentas¹³, colocación y orden que ha de seguirse en dicha procesión. Vemos entonces que la procesión del “Enquentro”, ya se celebraba en la primitiva villa de Ferrol antes de 1750 ¿Desde cuándo? Lo ignoramos, pero sí sabemos que en 1616¹⁴ ya se celebraban procesiones al igual que la función del Descendimiento y también el Santo Entierro.

*“Visita año 1616.
En la villa de ferrol a veinte y uno dias del mes de setiembre de mil seiscientos y diez y seis años (...). Ytem. Por quanto Su^a ha sido informado que el Viernes y Jueves Sancto se dan las alvas de la Yglesia para las procesiones y llevar las imágenes. Su^a manda que el mayor de la Yglesia de aquí adelante Sopena*

¹¹ ARCHIVO PARROQUIAL DE S^N JULIÁN (A.P.S.J.), *Libro 1º de la Fábrica de Sⁿ Julián*: 1739-1790.

¹² ARCHIVO PARROQUIAL DE DOLORES (A.P.D.), *Libro de las Constituciones de la Venerable Congregación de Servitas de Ferrol: 6 de diciembre de 1750*, folio 19 v., Constitución Undécima.

¹³ A.P.D., *Ibidem*, folio 20 d. “(...) vestidos con golilla, chupeta justa y enagas con cola toda de olandilla negra (...). En dicha procesión regiran dos o mas hermanos nr^{os} (...) quienes llevaran en la mano una insignia (...), y procurarán el maior orden en las hileras.”

¹⁴ A.P.S.J., *Libro 1º de Mandatos y Visitas*. Visita de 1616, folio 8.

de dos ducos no de ni dexa sacar para este efecto no otro ninguno las alvas de la Sacristia ni el Curato lo consienta (...)”.

Procesiones y funciones primitivas donde el culto público y popular serviría para mover a la fe y a la enseñanza de la religión, aunque fuera en su visión más didáctica. Encuentro o “Enquentro”, con la ortografía de la época, de la Virgen con su Hijo. Pero ya aquí plantean engrandecer la manifestación pública con el evangelista amado y la mujer Verónica, esta proveniente de los evangelios apócrifos ¹⁵:

“(...) que respecto se halla establecido en quantos lugares se exercita semejante procesion (...) Virgen Dolorosa vaya acompañada del dilecto discípulo de su sacrosanto hijo Sⁿ Juan Evangelista y la piadosa muger Veronica sea de n^o cuidado hazer sus imagenes para este fin”.

Virgen Dolorosa -de las que habrá tres, por lo menos hasta 1913 ¹⁶- y su Hijo, Cristo con la cruz a cuestas, paso perdido pero que conocemos por la documentación ¹⁷:

“Paso de la Cruz a Cuestas.

Se hizo de nuevo al Señor toda la armazón de su Cuerpo excepto la Caveza. Sⁿ Simón idm y los dos Hebreos (...) y de la Cruz nueva que carga en sus divinos hombros (...) Ferrol 11 de Abril de 1.798. Placido Gambino”.

Grupo escultórico, formado por cuatro figuras de vestir recubiertas con túnicas y vestimentas de tela, como manifiesta la misma cuenta: (sigue en la nota n^o 17)

“M^{ro} Sastre. Por las hechuras, lienzos, túnica del S^{or} y Sⁿ Simon (...)”.

Todavía hoy podemos observar un conjunto similar en la Semana Santa de Puentedeume, en su procesión del “Santo Enquentro”, la cual sale a temprana hora -8 de la mañana- como lo hacía la ferrolana en tiempos remotos: 6-7 de la

¹⁵ A.P.D., *Libro de las Constituciones de la Venerable Congregación de Servitas de Ferrol: 6 de diciembre de 1750, folio 20 d.*

¹⁶ A.P.D., *Ynventario de los efectos que posee la VOT de Servitas, Congregación de Nuestra Señora de los Dolores y Reyna de los Mártires, para el culto y demás servicios de la misma. Ferrol, año de 1913 del Señor. “En el templo. En la Capilla Mayor un retablo donde se halla la imagen de la S^{ma} Virgen de los Dolores (...). Una capilla en el lado lateral izquierdo, con las imágenes del Santo Cristo de la Misericordia, la Dolorosa que se venera en Semana Santa (...). En la Sacristía: Un escarpate de caoba con la imagen de la primitiva Dolorosa de la VO y Congregación.”*

¹⁷ ARCHIVO MUNICIPAL DE FERROL, (A.M.F.), *Documento suelto, 1798. “Reparaciones en los pasos de Cruz a Cuestas y Oración en el Huerto. Recibos.....1800 reales. (...) 16 r^{es} v^{on} de gasto en acompañar el Paso de Cruz a Cuestas el Jueves S^{to} y Viernes.”*

mañana. A los dos protagonistas del piadoso pasaje del “Enquentro” habría que añadir las dos imágenes hechas por cuenta de la Congregación, es decir, Sⁿ Juan Evangelista y la Verónica. Tenemos así ya completo el conjunto iconográfico para la mañana del Viernes Santo en la procesión del “Santo Enquentro“. En este primer momento –segunda mitad del siglo XVIII– de formación de los programas procesionales, estaría también la tarde del Viernes. Documentalmente tenemos claramente recogida la función del Descendimiento ¹⁸:

“1.770: 217 reales por el monumento y el tablado del Descendimiento.

1.771: Ochenta y ocho reales que pago a d^{ho} carpintero por la echura del tablado para el descendimiento en el Covento de Sⁿ Francisco”.

Función piadosa con la imagen de Cristo articulada, conservada hoy en la catedral de Ferrol como crucificado en el baptisterio, celebrada en esos años entre Sⁿ Roque y Sⁿ Francisco al estar la fábrica de la parroquial en construcción. Pero, ¿se celebraba la procesión del Santo Entierro? Podemos afirmar rotundamente que sí, aunque no se cite como tal, quedando incluida en el término “Descendimiento”, y que por lo tanto, aquella fuese a continuación de este ¹⁹:

*“(…) desde el presente año de correr con las dos
Procesiones del Viernes Santo “.*

Procesión del “Enquentro” y del Santo Entierro, esta la más importante de toda la Semana Santa por su trascendencia escatológica y espiritual. Lo que queda claro es la ausencia de la procesión del Viernes a la noche, la que hoy llamamos de “Os Caladiños”. La Virgen Dolorosa no volvía en procesión tras el Santo Entierro, no por la falsa tradición de que este espacio lo ocupaba la imagen de la Soledad, puesto que dicha imagen no apareció en la capilla de la V.O.T. de Sⁿ Francisco hasta poco antes de 1787. Probablemente no existiese dicha procesión –”Caladiños”– porque no se estimaba necesario, al no salir la imagen de un templo y volver al suyo. No olvidemos que la iglesia donde se celebraban los actos era el primitivo Sⁿ Julián del muelle de la Cruz, luego la capilla de Sⁿ Roque y más tarde la nueva parroquia –a partir de 1772– en la nueva población. Será cuando la congregación tenga su capilla propia, y tras la desaparición de la procesión de la Soledad –que años más tarde sí aparecerá– cuando se instituya lo que los papeles denominan “de la Soledad” y hoy denominamos con el popular “Caladiños”. Es posible que el nombre en gallego haya pasado de una a otra, según opinión del S^r Montero y Aróstegui ²⁰.

¹⁸ A.P.S.J., *Libro 1º de la Fábrica de Sⁿ Julián*, 1739-1790.

¹⁹ A.M.F., *Libro de Actas nº 383 A*, de 1771 a 1775, folio 221 d., 4 de febrero de 1774.

²⁰ MONTERO ARÓSTEGUI, J., *Historia y descripción de El Ferrol*, Imp. de Beltrán y Viñas, Madrid, 1859, p. 412.

I.2 - “Carrera“ de las Procesiones

¿Por dónde discurrían las procesiones en esta época de las luces? Pues, partiendo del primitivo Sⁿ Julián, por las curvas y estrechas calles del Ferrol Viejo; luego, desde Sⁿ Roque, hacia la Plaza Vieja, donde se verificaba el “Enquentro”. Así, en el año 1774 tiene lugar algo importante. La nueva fábrica de Sⁿ Julián hacía dos años que se había consagrado, y su situación en el plano distaba bastante de ser la misma de la antigua. Así, por lógica, la carrera de las procesiones habría de variar necesariamente. Y es en este contexto donde tienen lugar los cambios de las carreras procesionales y el pleito de la Congregación de Dolores por la modificación del lugar en la celebración del “Enquentro”. En el primer apartado –cambio de carrera– la obra de Montero y Aróstegui es bastante precisa y concreta ²¹.

“De este templo (del Sⁿ Julián nuevo), como única parroquia ordinaria, salen todas las procesiones de tabla. Sobre la variación de la carrera (...). A mediados del siglo pasado salían desde la parroquia provisional de Sⁿ Roque, calle nueva de la Barrera, hoy del Príncipe (Espartero), bajando al embarcadero de Coruxeiras, siguiendo por la calle de la Cárcel vieja (Benito Vicetto) a la plaza antigua y regresando por la calle de Sⁿ Francisco a la ermita de Sⁿ Roque“.

“En 1772: variación hecha por el alcalde mayor con el párroco, procesión del Corpus Christi. Pasase a la población de Esteyro a través de la nueva población.”

Montero y Aróstegui nos cuenta como los vecinos de Ferrol Viejo presentaron litigio, concluido por Real Auto de 9 de octubre de 1792, fallando a favor del primitivo barrio de la ciudad. Igual que el interpuesto por los señores de Bermúdez sobre los privilegios de su casa en la procesión del Corpus ²²:

“Coincide el cambio de carrera con el año de consagración de la nueva fábrica, y solo dos años más tarde -1774- será cuando la Venerable Congregación de M^a St^{ma} de los Dolores plantea la posibilidad de variar el lugar de celebración del Enquentro, intento ya realizado el año anterior (...) penso en el antezedente año de 1773, en que el Sermón y Paso del Enquentro se representase

²¹ MONTERO ARÓSTEGUI, J., *Op. cit.*, pp. 395-96.

²² A.M.F., *Libro de Actas n° 383 A*, de 1771 a 1775, folio 221 d., 4 de febrero de 1774. “Año de 1774. Officios, Acuerdos y mas providencias relatibas a que la Congregacion de Maria SS^{ma} de los Dolores no hagan nobedad en las funciones publicas de Encuentro y descendimiento, costeandola de q^{ta} de sus fondos según costumbre.”

en la plaza de la recoba”.

Cambio que pretendían hacer sin variar la esencia de la procesión, aduciendo: (sigue la nota nº 22)

“(...) pero noticiosa de que esta novedad era mal admitida de algunas personas (...) vario por entonzes de ydea () y se efectuo d^{ho} Paso en el sitio acostumbrado. No obstante lo asqueroso de el para un acto tan serio”.

Cambio en una procesión, horroroso para las cerradas mentalidades de la época, pero metida en un ambiente de revolución urbana en una ciudad que está naciendo a grandes pasos. Esta realidad de la “Congregación de Dolores” llevó al ayuntamiento de la ciudad a prohibir variación alguna en las procesiones: (sigue la nota nº 22)

“(...) considerando que las razones que exponen los hermanos de la Congregación de María SS^{ma} de los Dolores (...), no son bastantes ni suficientes para alterar la Ynmemorial posesión y costumbre en que se halla el publico, de hacerse el paso del enquentro en la Plaza Antigua de esta villa (...)”.

Pero esto no queda aquí. Y así la Real Audiencia de Galicia sentencia a favor del ayuntamiento en recurso presentado por este, a fecha de 9 de marzo ²³:

“(...) y que haga saver a la Hermandad de N^{ra} Señora de los Dolores, que en las Procesiones de se trata y en sus tránsitos Proceda por Ahora con Arreglo a la costumbre obserbada en los años anteriores (...)”.

El ayuntamiento, una vez recibida la sentencia de la Real Audiencia de Galicia, notificará a la “Congregación de Dolores” ²⁴ :

“Visto el Real despacho antecedente expedido por el Real Acuerdo de este R^{no} en diez del corriente a la consulta que le hizo la villa sobre el paso de encuentro su procesión y descendimiento acordaron se lleve a devida execucion (...) en nombre de este Aytmtto con el Corrector de la Hermandad de N^{ra} S^{ra} de los Dolores Dⁿ Ramon Lopez de Santiago perpetuo capellán de la R^l Armada (...)”.

²³ A.M.F., *Libro de Actas nº 383 A*, de 1771 a 1775, folios 229 y ss., 9 de marzo de 1774.

²⁴ A.M.F., *Libro de Actas nº 383 A*, de 1771 a 1775, folio 230 v., 22 de marzo de 1774.

Se les notifica dicha sentencia y algunos miembros de la Congregación²⁵ contestan de forma afirmativa, aunque sólo a título particular, hasta llegar el acta de comunicación a la hermandad, celebrada en una reunión en la sacristía de Sⁿ Julián. La documentación como se ve, es clara, no hay lugar a dudas sobre ella. Pero no podemos quedarnos sólo con los viejos papeles, sino que debemos ver más profundamente que significan y que trascendencia han tenido. Primero el tema de unas procesiones organizadas por la V^e Congregación, pero que corren con el control municipal al ser realizadas en la vía pública, y sobre todo, tras ser nombrada la villa de Ferrol como de realengo²⁶, junto con la de La Graña, donde ningún señor jurisdiccional, ni laico ni eclesiástico tendrán algo que decir. Segundo, la población está experimentando unos cambios sin precedentes en este último tercio del siglo XVIII. La nueva parroquia está ya levantada, el nuevo barrio está ya a un ritmo de crecimiento imparable, y es del todo punto normal que en este momento se quieran orientar los actos públicos hacia otros lugares que no sean necesariamente los contenidos en el barrio de la vieja población. Así, tras la consagración de la nueva parroquia se variaron las carreras de las procesiones, siendo esta como sigue²⁷:

“Parroquia; Iglesia; Sⁿ Eugenio (c/ Sánchez Barcáiztegui); Magdalena siguiendo por el frente del palacio del general de marina a la ermita de Sⁿ Roque; Príncipe (c/ Espartero); Socorro; Aduana; Cárcel Vieja (c/ Benito Vicetto); Sⁿ Francisco; Real; Traviesa de Arce; Iglesia; Parroquia”.

Dⁿ José nos plantea un recorrido que comenzó al ser consagrado el nuevo Sⁿ Julián y que duró hasta 1848, más de medio siglo por una carrera que luego volverá a plantear problemas, pero esto lo veremos más adelante. De momento quedémonos en el siglo XVIII, y de aquí diremos que a pesar de todos los pesares, los privilegios siguen influyendo y desde la tradición hasta los señores de Bermúdez –con su pazo de la Merced en Ferrol Viejo, hoy desaparecido de nuestra ciudad– hicieron presión para que las procesiones de Semana Santa y Corpus siguieran vinculadas al barrio original de Ferrol²⁸ en el entorno del puerto. Pero, ¿cómo eran esas procesiones del siglo XVIII? Ya sabemos, más o menos, por donde discurrían, tanto antes de la nueva población como después de consagrada la parroquia, con unas carreras más o menos uniformes, según el momento. Pero, ¿qué aspecto tenía una procesión de aquellos años? Hoy estamos habituados a unas formas que nacen en la España y en el Ferrol de la posguerra

²⁵ Idem, folios del 223 al 238. Acta de Comunicación, folios 239-40.

²⁶ A.M.F., *Decreto de 21 de septiembre de 1733*. Las villas de Ferrol y La Graña pasan a ser de realengo.

²⁷ MONTERO ARÓSTEGUI, J., *Op. cit.*, p. 396.

²⁸ MONTERO ARÓSTEGUI, J., *Op. cit.*, p. 395. Querrela de los S^{res} de Bermúdez sobre la procesión del Corpus de 1772.

civil, años cuarenta, y que nada tienen de parecido con las que se debían de ver en el Ferrol de la segunda mitad del XVIII y se verá también en el siglo XIX y primera mitad del XX. Serían procesiones sin penitentes, con las autoridades en lugares preferentes y unos montajes que bien poco tienen que ver con la simbología actual de la Semana de Pasión ²⁹:

“(…) y para maior memoria de su dolor la acompañaran a los lados seis hermanos n^{ros} con achas de zera colorida de verde vestidos con golilla, chupeta justa y enagas con cola toda de olandilla negra, con adargas (...) peluca blanca redonda (...) debería ir otro delante de la SS^{ma} Virgen con igual vestimenta (...) arrastrando un pendón negro de olandilla con estas letras blancas S.P.Q.R., a cuyos siete hermanos congregantes se les daría por entonces el título de diputados (...). D^{ha} Procesión regirán dos o mas hermanos n^{ros} eclesiásticos (...) quienes llevarán en la mano una insignia negra que remate en cruz de madera (...), y procuraran el maior orden en las hileras y quantos hermanos congregantes bayan al uno y otro lado de la Dolorosa sin dejar que con ellos se mezclen los que no lo sean (...). Y aconsejamos a n^{ros} hermanos (...) que siempre que puedan en esta procesión adornarse del traje Nazareno, que se reduce a túnica entera floja y capillo de olandilla, cordón y cruz grande todo negra, lo hagan (...). Quienes así vestidos deberán abservar una fila en medio de las dos de n^{ra} S^{ta} hermandad”.

Creo que sobran muchas explicaciones con esta cita del “Libro de las Constituciones“. Filas de fieles –congregantes o no– con diferenciación de puesto según el estatus de cada cual; incluso designando a dos o más hermanos para guardar el orden en las filas, algo que se ha mantenido hasta hoy, aunque de forma bien diversa. Individuos con una vestimenta especial y una colocación también especial, en función del nombramiento que la Congregación hiciera ³⁰:

“1.793: Previsiones para los Diputados de fiestas de la V.C. de Maria SS^{ma} de los Dolores según acuerdo de la Junta de 25 de Abril de 1756 en que se establecieron estos empleos. (...)
5º.- Diputaran Sujetos para que lleven la Ymagen de Maria Ss^{ma} Dolorosa y las Achas qe deben acompañarla y lo mismo observaran en las Procesiones de Enqentro y Descendimiento el Viernes S^{to}“.

Sujetos para portar la “Ymagen”, individuos pagados por portar –costaleros o portadores– de los que en esta época no tenemos más referencia documental que esta, pero que a lo largo del siglo XIX podremos ver de forma abundante.

²⁹ A.P.D., *Libro de las Constituciones*, 1750, Constitución undécima, folio 20 d.

³⁰ A.P.D., *Documento suelto*, 1793.

“Ymagen o Ymágenes”, puesto que ya en 1750 se establece la necesidad de realizar las efigies de la Verónica y Sⁿ Juan³¹ que han de acompañar a la Virgen, yendo las tres en andas de pequeño tamaño, portadas por un mínimo de cuatro y un máximo de ocho hombres cada una.

En el siglo XVIII, ¿se reducía la Semana Santa en Ferrol al Viernes Santo? Sabemos que no. De la capilla de la V.O.T. de Sⁿ Francisco salía la imagen del Ecce Homo el Domingo de Ramos, si bien la actual de Florencio Gambino se talla a finales de la centuria, concretamente en 1790. Los demás días de la Semana de Pasión quedaban pues vacíos de contenido procesional, aunque todos no. El Jueves Santo se conoce la existencia de una procesión –probablemente “de la Pasión”– con pocos datos sobre ella. No sabemos cuando se crea, pero si sabemos que ya se celebraba en el “primitivo Ferrol”, saliendo de la primigenia parroquia de Sⁿ Julián, cercana al desaparecido muelle de la Cruz, como vemos en esta cita de 1752³²:

“Datta

Primeramente dieron y se les admiten en Data diez y ocho r^{rs} Los mismos que gastaron de vino en la salida del Apostolado el Jueves S^{to}Oo18“.

Paso del llamado “Apostolado, Santa Cena o Última Cena“, imágenes desaparecidas en la actualidad y del cual tenemos noticia en 1742³³:

“Prim^ate. Se les admite en data a d^{hos} Mayordomos doscientos r^{rs} que les tuvo de coste el quarto p^a el paso de los ApóstolesOo200“.

Nos situamos ante una obra de imágenes de vestir –13 en total– dentro de la primera mitad del siglo XVIII, sino anterior. Paso que conocemos por viejas fotos y también por breves descripciones de polvorientos libros en olvidados archivos³⁴:

“1758. Descargo de din^o. Mas de la Composicion del Dosel del Apostolado, y hacer una Mano a una Ymagen, clavos y Jornales del Mr^o Escultor treinta reales y m^oOo30 – 17 “.

1798-90. Data de Dinero. Por la Peluca del Divino Mr44.

³¹ A.P.D., *Libro de las Constituciones 1750*, Constitución undécima, folio 20 d. “(...) la S^{ma} Virgen Dolorosa vaya acompañada del dilecto discípulo de su sacrosanto Hijo, Sⁿ Juan Evangelista y la piadosa mujer Veronica sea de n^o cuidado hazer sus imágenes para este fin.”

³² A.P.S.J., *Libro 2^o de la Fábrica de la Cofradía de Sⁿ Roque*, de 1707 a 1828, folio 100 v.

³³ A.P.S.J., *Libro 2^o de la Fábrica de la Cofradía de Sⁿ Roque*, de 1707 a 1828, folio 71 d.

³⁴ A.P.S.J., *Libro 2^o de la Fábrica de la Cofradía de Sⁿ Roque*, de 1707 a 1828; 1758- folio 115 d.; 1789/90- folio 122 v. *Cuentas e Ynventario*, de 1796-1836: 1806 – folio 10^o ; 1809 – folio 13^o; 1828 – folio 80^o ; 1835 – folio 32^o.

1806 (...) trece tunicas con sus capas p^a el apostolado (...)

1809. Ymagenes de madera.

El divino Maestro y sus doce Discipulos en su Mesa de Madera, sin vestir (teniendo sus vestidos p^a Jueves Santo la hermana y devota d^a Concepcion Zernadas la que los viste este dia).

1828. Una mesa de los apostoles.

Doce tunicas de seda morada de los apostoles (...) Nueve capas azules de los dichos. Tres ydem una amarilla otra encarnada de Raso del Padre Eterno, otra blanca del Sⁿ Juan (...).

1835. Ornatos. Trece capas del Apostolado una de Raso. Trece tunicas del mismo. Almoadillas (8) (...). Un dosel del Apostolado. La Peluca del Padre Eterno. La Bolsa de Judas“.

Detalles de cómo era el conjunto de la Santa Cena. Trece imágenes de vestir, con túnicas de colores y capas; todas con pelo tallado, menos el Señor que lo llevaba natural. Figuras en torno a una mesa adornada con productos naturales³⁵, cubierta con un dosel, suponemos que sólo para la veneración en la ermita de Sⁿ Roque y no para procesionar. Incluso nos citan elementos tan curiosos como la bolsa de Judas. El paso fue reparado, arreglado y compuesto añadiéndole cosas y reformando todo lo que no estuviere en buen estado ya desde antiguo³⁶:

“(...) el Apostolado de d^{ha} Capilla (Sⁿ Roque) se alla Apolillado del exterior (...) Ymagenes faltosas de algunas piezas de Dedos y de retocamiento (...) algunos bestidos mui deteriorados (...)“.

Paso de la Cena como primero, en orden cronológico, de la “Procesión de la Pasión“. Tras él vendría el de la Oración en el Huerto, luego el de la Flagelación, de los azotes o del Cristo de la Columna, rematando con el de la “cruz a questas“. Todos ellos fueron tenidos a cargo por Cofradías, ya extinguidas algunas a mediados del siglo XIX, como las de Sⁿ José y Sⁿ Antonio. El del Huerto fue mantenido por la denominada “Obra Pía de la Magdalena“, adscrita con el tiempo a la iglesia parroquial de Sⁿ Julián. Lo vemos en 1750³⁷:

“Y^a se le pasa en Data Setenta y tres R^s que pago (...) a Benito Copeyro Cerezo y vezino de Puente de Eume por cinco libras de Cera para renovar las quatro Achas que sirven para el paso del Huerto, y (...), que estava agregado a la nominada obra pia de la Magdalena“.

³⁵ Esto se siguió haciendo igual una vez que el paso dejó de procesionar a mediados del siglo XIX. Según la tradición, estas viandas eran entregadas, tras el Jueves y Viernes Santo, a organizaciones de caridad. En otras zonas de España, en Murcia, por ej., el exorno del paso de la Santa Cena sigue haciéndose con productos naturales de la tierra. N. del A.

³⁶ A.M.F., *Documento suelto*, 1803.

³⁷ A.P.S.J., *Libro 1^o de la Fábrica de Sⁿ Julián*. Comienza en 1739, folio 41 d.

Pasos de la Oración del Huerto y de los Azotes, que ya en mayo de 1795 necesitaban arreglos ³⁸:

“(...) como que los mencionados Pasos (Cruz a cuestras y Oración en el Huerto) son necesarios para las procesiones publicas de ella (parroquial de Sⁿ Julián) despachandose al intento el correspondiente libramiento contra el Presvitero Sacristan Fabricario (...) gastos ocasionados en componer, retocar y asear el Paso de los azotes p^a las propias procesiones de Semana Santa, incluso la obra y generos que fueron precisos p^a dos Hebreos. Y por quanto corresponde satisfacer esta cantidad a la Cofradia de Sⁿ Antonio a cuió cargo esta la conservacion del mismo paso (...)”.

Como se ve, el estado de los pasos era bastante deplorable en los últimos años del siglo, lo cual sólo puede ser debido a dos causas. O bien a su mucha antigüedad o al poco sentido de conservación de la época. Valga como ejemplo esta cuenta de los arreglos de los pasos de ”Cruz a questas“ y Oración del Huerto ³⁹:

“Paso de la Cruz a Questas y Oracion del Huerto. Relacion del importe de dh^{os} Pasos según el por menor de la cuenta que con nuestra interbencion según comision por el Ayuntamiento, presenta los Mtros que se citaran. M^{ro} Pintor (...) ...800. M^{ro} Escultor (...) ...920. M^{ro} Sastre (...) ...1.565. Ferrol, 28 de Abril de 1798. Tomas Calvete“.

Reparaciones cuya necesidad se ponía de manifiesto en actas del ayuntamiento, como la fechada en 1795 ⁴⁰:

“En atencion a que este Ayuntamiento se halla informado de que el Paso de la Cruz a Cuestras y sus figuras se hallan enteramente desguarnecidas, sus caras desproporcionadas en varios tercios de su arreglo, la Cruz del S^{or} y Andas Podridas, y que el paso del Huerto se halla casi enteramente desbaratado y que uno y otro necesita pronto remedio p^a que sirvan a las Procesiones de Semana Santa determina que el Rexidor Dⁿ Josef Diez de la Madrid con el Sindico Procurador traten de d^{ha} composicion con sujeto facultativo (...)”.

³⁸ A.M.F., *Libro de Actas n^o 395*. Año de 1795, folio 70 v. y 71 d.

³⁹ A.M.F., *Documento suelto*. Año de 1798.

⁴⁰ A.M.F., *Libro de Actas n^o 395*. Año de 1795, folio 60 v.

Uno de los pocos datos que poseemos del paso de los azotes nos asoma en el “Libro de Inventario y de Fábrica de Sⁿ Julián” del segundo cuarto del siglo XIX ⁴¹:

“1829= Los vestidos de los Judíos de N.S. de la columna. 1839= Los bestidos de los judíos de la Columna. 1847= Los bestidos de los Judíos de la Columna apollillados. 1853= Una efigie de Jesus en la Columna”.

Pequeños pasos de misterio representando pasajes fundamentales de la “Passio Christi”, combinando imágenes de candelero con tallas articuladas, aunque estas también de vestir, colocadas sobre unas sencillas andas portadas a hombros e iluminadas con hachas de cera. El último de ellos era el de la “Cruz a questas” o Nazareno. Dicho paso también salía en la procesión del “Enquentro” al amanecer del Viernes Santo ⁴²:

“Ydem. Me son Data ciento veinte y seis r^s vⁿ que pague por el gasto q^e hyzo el paso de Jesus Nazareno en los dias de Juebes y Viernes Santo del presente año en los Portadores de el en las procesiones q^e tiene estos dias, y conduccion del Pulpito de Madera a la Plaza Vieja para el Enquentro, incluso el consumo q^e hycieron las cuatro achas q^e fueron alumbrandolo, se^{gn} recibo18 r^s”.

De él conservamos una buena descripción en el “Libro de la Obra Pía de N^{tra} S^{ra} del Rosario”, la cual tuvo a su cargo el paso en la primera mitad del siglo XIX ⁴³:

*“Obligaciones qe tiene esta Obra Pia de Nuestra Señora del Rosario a su Cuydado.
Sesta: Esta a su Cuydado el paso de Jesus Nazareno o Señor de la Cruz a cuestas; compuesto, de la Efigie de Jesus, Sⁿ Simon Cirineo, Andas, cruz, una tunica de terciopelo Morado con cenefa de galon de oro, unos cordones de seda q^e sirven de sogas, y otros cordones q^e sirven de cinturon con hilo de oro; una Efigie de Sⁿ Simon, una tunica azul y capa amarilla una y otra de Bayeta, de d^{ho} Sⁿ Simon. Siempre que salga en Procesion tiene q^e hyr alumbrado con quatro achas de cera, pagar a los hombres^e lo conduzcan en las Procesiones de Juebes y Viernes Santo, como igualmente a los hombres que conduzcan el pulpito de Madera a la Plaza Vieja para el Sermon del Enquentro y lo mismo tiene q^e hacer todas las veces q^e el Ayuntamiento disponga el que salga d^{ho} Paso; y ademas de su cuenta la conservacion de d^{has} efigies y sus Reparos”.*

⁴¹ A.P.S.J., *Libro de Inventario y Fábrica de Sⁿ Julián*. 1824-1851.

⁴² A.P.S.J., *Libro de la Obra Pía de N^{tra} S^{ra} del Rosario*, 1825-1843, folio 26 v.

⁴³ *Idem*, año de 1825, folio 2 d. y v.

Cofradías, Obras Pías o Congregaciones; todas mantenían algún paso. Corrían con los gastos generales así como con el mantenimiento de los mismos, lo que en ocasiones provocaba serios problemas por la ausencia de fondos ⁴⁴:

“Señor Presid^{te} Y demas Señores que componen el Yl^{te} Ayuntamiento de esta Villa Josefa Perez, directora de la Capilla nombrada de Sⁿ Roque (...) siendo la unica en el presente año a sostener el Culto (...) no puede, a pesar de todos sus esfuerzos constituirse en el proximo Jueves a sostener como quisiera el gasto que debe originar el Santo Apostolado en la procesion que anualmente se celebre en conmemoracion de la Sagrada Pasion y muerte de N^{tro} S^{or} Jesuchristo por los sumos atrasos y empeños en que yace la repetida Capilla (...)”.

Aunque es bien cierto que la entrega se produjo a mediados del siglo XVIII, en 1741 concretamente, por parte del obispo de Mondoñedo en su visita pastoral a la “Yglesia parroquial“ de Ferrol ⁴⁵:

*“En la fr^a de S^{ta} Maria de Brion a treynta y un dias del mes de Agosto año de mil Seteztos quarenta y uno, el Yllm^o S^r Dⁿ Antonio Alexandre Sarmiento de Sotomayor obispo y S^{or} de Mondoñedo haziendo visita general de su obispado Visito por su persona la Parroquial Yglesia de la Villa de Ferrol (...).
Por Quanto S.L. con la ocasión de la presente visita ha reconocido las efigies, que se hizieron de nuevo para las procesiones, y misterios de la Semana Santa, con cuya piadosa representacion se edifican los fieles, y se conserva en la memoria la admirable obra de nuestra Redempcion, para que se perpetue tan piadoso exercicio, manda S.Y. que las Cofradias deesta Villa tengan cuydado de cada passo reparandole de todo lo que necesitare, y se repartan en la manera sig^{te}.
A la Cofradia de Sⁿ Roque el paso de la Cena.
A la de las Animas el Descendimiento y sepulcro.
A la del Sancto Christo la Soledad.
A la de Sⁿ Antonio el de los Azotes.
A la obra pia de la Magdalena el del Huerto.
A la del Rosario la Cruz a questas. Y para que a todo tiempo conste el estado que hoy tienen, y como les conservan dh^{as} Cofradias, el excusador de dh^a Villa al tiempo de la entrega a cada una de las citadas Cofradias, ponga en los libros deellas firmado de su puño,*

⁴⁴ A.M.F., Documento suelto. Año 1826.

⁴⁵ A.P.S.J., Libro 2^o de Mandatos y Visitas, del 18 de agosto de 1735 a 24 de agosto de 1833. Visita de 30 de agosto de 1741, folios 19 d. a 22 d.

y del mayordomo actual, y algunos cofrades el estado que tiene cada passo; y cada cofradia assista a cada passo que se le encargare con quatro hachas en las procesiones”.

Nos demuestra que a mediados del siglo XVIII se reformaron o hicieron de nuevo algunos pasos. Estos y los ya existentes –desconocemos cuales eran unos y otros– fueron entregados a Cofradías o Congregaciones ya existentes, incluyendo el paso “de la Soledad“. Del mismo no tenemos mas referencia que esta. Se trata de la imagen de María en el día del Viernes Santo, asistiendo probablemente a la ceremonia del Descendimiento y a la procesión del Santo Entierro. La imagen que era utilizada en este paso desconocemos cual era, descartando las de la V.O.T. de Sⁿ Francisco y las de la V^e Congregación de Servitas, por ser ambas posteriores. Pero, como vemos, las incógnitas continúan. El papel preponderante del ayuntamiento de la villa nos explicará sobradamente el porqué a mediados del siglo XIX será esta institución la que elimine esta procesión de la tarde-noche del Jueves Santo. Santa Cena, Oración del Huerto, Azotes y “Cruz a questas“; al menos cuatro pasos –sino más– para una procesión del Jueves Santo –“de la Pasión“– mal documentada en sus orígenes y desarrollo, así como en su celebración. Los datos que tenemos sobre ella se traslucen en escuetas notas sobre los pasos y poco más. Si tenemos información sobre su finalización a mediados del siglo XIX, como veremos en el desarrollo de la siguiente centuria.

Capítulo II

Siglo XIX

El siglo en cuestión será de continuidad del de “las luces“, al menos durante los primeros años, los cuales se nos escapan un tanto por las lagunas documentales que poseemos. Hemos de suponer que la continuidad sería la tónica dominante, con la procesión del Jueves Santo y las dos del Viernes –“Enquentro“ y Descendimiento con el Santo Entierro– como funciones públicas de la piedad popular. Veamos los gastos de la Semana Santa de 1801⁴⁶:

*“Relazion de los Gastos que tengo suplidos para la Yglesia Parroquial de esta villa. A saber. Al Portero, Alguaciles, Mazeros y trompetero de esta villa por las ocupaciones de estos el Jueves y Viernes de la Semana St^a según costumbre le entregue y supli.....18.
A los que llevaron el Paso de Jueves de la Cruz a cuestras, en los referidos dias de Jueves y Viernes St^o14.
A los qe condujeron el pulpito a la Plaza antigua de esta villa pa el Sermon del Enquentro en la mañana del Viernes St^o16.
Por la concurrencia de la Comunidad de Sⁿ Francisco en los dos dias de Jueves y Viernes St^o a las procesiones publicas pague al P^e Vicario de dh^o convt^o según rv^o88.
Ferrol y 11 de Junio de 1801. Diego Mendez Casariego“.*

Continuamos con una Semana Santa oficial, pagada por el ayuntamiento donde, como no, la vertiente de las procesiones públicas está combinada con la catequesis al pueblo. Así tenemos el traslado del púlpito a la “Plaza Antigua“, para el sermón de un sacerdote durante la celebración del paso del “Enquentro“. También la comunidad de Sⁿ Francisco asiste a las procesiones, otorgándoles un sentido más solemne si cabe.

Estamos en el primer cuarto del siglo XIX, donde disponemos de muy pocos datos sobre las celebraciones públicas en Ferrol. Son años de muy revuelta historia en España, con la invasión napoleónica, la posterior Guerra de la Independencia; el regreso de “El Deseado“ Fernando VII al trono con su política absolutista que aplasta todo lo conseguido en las Cortes y Constitución de Cádiz; el Trienio Liberal tras el pronunciamiento de Riego en Cabezas de Sⁿ Juan. Época turbulenta que hace que las referencias documentales no abunden,

⁴⁶ ARCHIVO MUNICIPAL DE FERROL (A.M.F.), *Documento suelto*, año de 1801.

teniendo que contentarnos con algunas que nos sirven de pontón para dar continuidad a nuestro relato ⁴⁷:

⁴⁷ A.M.F., *Documento suelto*, año de 1819-20.

*“Consumo de cera en 1819 y 1820. 1819.- 90 reales de vellon.
1820.-67 reales y 17 maravedies”.*

Escuetos datos, mínimos si los comparamos con los del anterior siglo y sobre todo con los que se conservan de los tres últimos cuartos del mismo siglo, el XIX. Incluso, el período de 1825 a 1850 también se caracteriza por su parquedad documental, lo que sigue siendo un fuerte impedimento para extraer conclusiones sobre el desarrollo de la Semana Santa en Ferrol. Se trata de cuentas mínimas, de gastos de cera, gastos del Apostolado de Sⁿ Roque –1826–ya comentados; una petición de la Congregación de Servitas para el arreglo de la imagen de la Verónica. Datos sueltos sobre la música de Viernes Santo. Una peluca para la Virgen y algún que otro dato más, pero sin la relevancia necesaria para darnos una imagen de los cultos públicos de esa época. Lo más importante de esta época –primera mitad del siglo– es la supresión de la procesión del Jueves Santo, la que conocemos por “de la Pasión”.

II.1 - Supresión de la Procesión de Jueves Santo o “de la Pasión”

Ya hemos citado todo lo que sabemos de esta procesión, lo cual es mas bien poco; los pasos que la formaban y poco más. La única historia de Ferrol –la del Sr Aróstegui– nos cita ya en 1858 unos pasos ya citados de la Oración del huerto, Cristo de la columna ⁴⁸:

“(...) salian antes en las procesiones de Semana Santa”.

Nos situamos a mediados del siglo XIX, en pleno reinado de Isabel II. Hemos pasado ya la penosa época de Fernando VII. La sucesión entre liberales, conservadores y radicales, se está produciendo en España, tanto en la Villa y Corte como en una ciudad no muy grande a escala nacional, pero sí al regional. Ferrol fue la ciudad más grande de Galicia en buena parte del siglo. En 1841 se produjo la primera supresión de la procesión del Jueves Santo por parte del Ayuntamiento ⁴⁹:

“En sesion ord^a del dia 29 de En^o (...) este Ayuntamiento acordo entre otras cosas particulares q^e en el presente año se suprime la procesion de la tarde del Jueves Santo por justas consideraciones q^e al efecto ha tenido (...) Febrero 5 de 1841. Sr Cura parroco de esta villa”.

⁴⁸ MONTERO ARÓSTEGUI, J., *Op. cit.*, p. 400, “Otras cofradías extinguidas”.

⁴⁹ A.M.F., *Libro de Actas n^o 409*, año de 1841.

Sin más razones esta procesión pública de organización municipal queda suprimida, aunque sabemos que hasta el año 1848 volverá a salir de nuevo a la calle, desconociendo si lo hizo todos y cada uno de los años. Precisamente en ese año de 1848, fundamental en la historia de Europa por muchos motivos, esta procesión quedará suprimida para siempre no volviendo a surgir hasta 1946 con la Cofradía del St^{mo} Cristo de la Misericordia, con otra advocación y otro sentido. En 1841 también se intentó conseguir la supresión de la procesión del “Enquentro“ la mañana del Viernes Santo ¿Por qué? ⁵⁰:

“(...) que segun suprimio la Procesion del Juebes Santo p^r la tarde lo haga de la misma manera del enquentro del Viernes p^r la mañana p^r ser este incompatible con la ilustracion del siglo sirviendo solo de burla y p^a ridiculizar n^{ra} Religion. Ferrol Abril 5 de 1841”.

Y como vemos, también el “Santo Enquentro“ se suprimió: (sigue la nota 5)

“Ayuntamiento.

(...) acordo el Ayuntamiento entre otras cosas q^e por el presente año quede suprimida la procesion del Viernes Santo por la mañana (...) no asi el Sermon q^e con aquel objeto se predicaba en la plaza vieja q^e (...) se efectuara en la Yglesia Parroquial. Abril 6 de 1841. S^r Cura parroco de esta villa“.

Quedaban pues reducidas las celebraciones públicas de procesiones a la del Descendimiento y Santo Entierro. Ambas ceremonias ni tan siquiera se plantean como algo a eliminar. Las razones de esta eliminación las veremos en la definitiva de 1848, puesto que aquí se ciñen a: (sigue la nota n^o 5)

“(...) sirviendo solo de burla y pa ridiculizar n^{ra} Religion”(...) por justas consideraciones q^e al efecto ha tenido“.

Aunque se eliminen en 1841 las dos procesiones –la “de la Pasión” y el “Santo Enquentro“– el ayuntamiento tomará todas las medidas para el mantenimiento del orden en la ciudad: (sigue la nota n^o 5)

“(...) es de esperar de los habitantes de esta Villa que se portaran en estos actos (...). Sin embargo si alguna persona faltase en este punto a un deber tan sagrado sera castigada con todo rigor (...), mando y ordeno”.

(Siguen varios puntos con disposiciones sobre el comportamiento en Semana Santa)

⁵⁰ A.M.F., *Libro de Actas n^o 409*, año de 1841.

El asunto, como ya quedó dicho, se retoma en 1848, y en sesión del 23 de Marzo se acuerda suprimir la susodicha procesión ⁵¹:

“Se acordó por mayoría la supresión de la procesion del Jueves Santo pero no la del Enquentro, fundada en las razones que espresa la Comisión en el informe“.

Comisión que informa al ayuntamiento. Pero, ¿qué dice el informe de esta Comisión?. Gracias a Dios y a la Divina Providencia conservamos íntegro el citado documento, del cual entresacamos los siguientes párrafos ⁵²:

“(...) Uno de estos actos y el unico sobre que la comision llama la atencion del Ayuntam^{to}, es la procesion de Jueves Santo, procesion que se havia suprimido el año de 1841 (...) Desgraciadamente no duro mucho aquella suspension, p^r que la mania fatal de destruir los mejores acuerdos pr los Ayuntam^{ts} que respectivamente se suceden (...) se ve precisada a pedir de nuevo su abolicion completa; por que ¿qué es Señores la procesion del Jueves Santo? (...) una diversion para chiquillos (...) entretenidos en arrojar piedras a las imágenes: un acto que se celebra a galope y sin la debida religiosidad: una procesion sin objeto p^r que el pueblo se dedica aquella tarde a vesitar los Templos; hasta p^a el en una palabra, mismo Clero y Ayuntamiento es provechosa la suspension (...)”.

Está clara la diferencia de criterio que influye en decisiones dispares—abolir o permitir dicha procesión— en corporaciones sucesivas, algo que por desgracia sigue siendo habitual hoy en día. También la actitud del pueblo con respecto a la procesión, en un momento de visita a los Monumentos de las iglesias de la ciudad. No olvidemos que en esta época los Oficios de Jueves y Viernes Santo se celebraban durante la mañana, hacia las diez, quedando la tarde del Jueves para esas visitas piadosas que hoy repartimos entre esa tarde y la mañana del Viernes Santo. Así el año 1847 será el último de salida de esta procesión. Ya sus pasos no volverán a procesionar por las calles de la nueva población y de Ferrol Viejo, salvo el de la “Cruz a questas“ que seguirá haciéndolo en el “Enquentro“. El Ayuntamiento oficiará al cura párroco de Sⁿ Julián, sobre tal decisión, el 12 de abril y este contestará al día siguiente, así como la búsqueda del orden para los actos de Semana Santa ⁵³:

⁵¹ A.M.F., *Libro de Actas n° 416*, año de 1848.

⁵² A.M.F., *Documento suelto*, Caja n° 233, año de 1848.

⁵³ A.M.F., *Documento suelto*, Caja n° 233, año de 1848.

“Alcalde Corregidor

Dispondra V. q^e a las tres de esta tarde se halle en la Yglesia parroquial de Sⁿ Julián de esta villa toda la fuerza de Guardia Civil p^a cuidar del orden (...) p^a impedir q^e entren los muchachos q^e no vayan con sus padres o parientes (...) S^r Com^{te} de la fuerza de Guardia Civil de la Plaza“.

Supresión de una procesión por el Ayuntamiento, no por la Iglesia o una hermandad. Durante la Semana Santa del siglo XIX, igual que lo fue durante el XVIII, los actos públicos –procesiones– estarán organizados, pagados, modificados, creados e incluso eliminados por la autoridad civil del ayuntamiento de la ciudad. Años centrales del siglo, turbulentos como la historia de España en este siglo, donde si desaparece una procesión nacerá otra, la conocida hoy como de “Caladiños” –en el siglo XIX de la Soledad referida a la imagen de la Dolorosa– y que en realidad es la escenificación del pasaje de la soledad de María en la noche del Viernes al Sábado Santo –o debería decir de Gloria, pues así se denominaba en esa época– con el toque generoso de las campanas en la mañana del último día de la semana para Israel. Pero esta procesión la trataremos másadelante. Ahora veamos otro hecho interesante y hasta hoy casi desconocido: la renovación del paso fundamental de la Semana Santa, el del Santo Entierro.

II.2 - Renovación del paso del Santo Entierro

¿De cuándo datan los documentos más antiguos sobre la Santa Urna que procesiona o procesionaba la tarde del Viernes Santo? En 1735 tenemos el dato más remoto hasta el momento ⁵⁴:

“Ytem por quanto en la antezedente Visita (...) al Cura ttomare las quantas a los Maymd^os que han sido de las Cofradias de Sⁿ Joan, Sanctissimo Christo Sepulcro y S^{to} Angel (...)“.

Tenemos así que en el antiguo templo de Sⁿ Julián del puerto, existía una urna con un Cristo yacente, confirmado con otros documentos contemporáneos al anterior, a 11 de marzo de 1745 ⁵⁵:

“(...) Mas treinta rr^s de vellon que costo la Caja q^e se hizo para

⁵⁴ ARCHIVO PARROQUIAL DE Sⁿ JULIÁN (A.P.S.J.), *Libro 2º de Mandatos y Visitas*, de 1735 a 1832. Visita de 8 de agosto de 1735, folio 2 d.

⁵⁵ A.P.S.J., *Libro de cuentas tomadas a los maoidomos que han sido de la Cofradía de las Benditas Animas del Purgatorio. Asta el año de 1830, y copia de las Constituciones de la Cofradía*, folio 3 v.

el Santo Sepulcro, que esta agregada a esta Cofradia ...30 rs“.

Las referencias documentales sobre este hecho –la Urna del Santo Entierro– son muy numerosas, sobre todo en los arreglos que se le hacen, en 1744, 1755, 1764, 1769, 1779, 1789 y 1791 respectivamente, escogiendo aquellos más representativos e interesantes por su contenido ⁵⁶ : (Cada punto y aparte se corresponde con un año de los citados, guardando el orden cronológico)

“Mas treinta r^{rs} vellon que costo la Caja q^e se hizo para el Santo Sepulcro, que esta Agregada a esta Cofradia.....0o.30.

(...) Mas treinta y dos r^{rs} de quinze Vidrios q^e se compraron para la composicion de la Caxa del Santo Sepulcro0o.32.

Data –Ytem veinte y siete R^s costo de nueve Vidrios q^e se hecharon a la Urna del Santo Sepulcro.....0o.27.

A Ramon Garcia, Farolero por su trabajo y Vidrios que suplio para componer la Urna del Santo Sepulcro que esta a cargo de esta cofradia.....0o.34.

Ytem noventa y seis Reales y trece m^{rs} que pago por trece libras de Lana de Castilla para el Colchon del Santo Sepulcro, de quatro Varas y quarta (...), para el mismo Colchon, de una Vara de Olandilla para la funda de la Almoadá, y de nueve vidrios q^e se hecharon a la Urna96 – 13.

Ytem cinquenta y seis Reales q^e pago por la Madera y hechura de dos escalas que sirven y se necesitaron para el Descendimiento del Viernes Santo.....0o.56.

Data- Ytem da en data doscientos y ochenta Reales vellon pagados por la hechura de quatro Angeles y su pintura para adorno de los Angulos de la Urna del Santissimo Christo para la Procesion del Viernes Santo por la tarde.....0o.280.

Ytem doscientos y veinte reales de vellon pagados por la hechura de una Caja con sus Herrages para tener dentro la Urna del Santissimo Christo.....0o.220.

Ytem-Cien Reales que costo el Paño del Sudario para el Descendimiento.....0o.100.

YTem nuebecientos diez r^s pagados al Maestro Pintor Bernardo Gomez por pintar y dorar la Urna del Sepulcro.....0o.910“.

Santa Urna agregada a la Cofradía de las Ánimas, algo lógico dado el primordial fin de dicha cofradía, relacionado con el entierro de los cofrades, tras el funeral de cuerpo presente en la “parroquial“. Santo Entierro, continuación del Descendimiento, ceremonia también agregada a la Cofradía de las Ánimas, como

⁵⁶ *Idem.* Continuas referencias sobre arreglos, reposiciones y otros detalles de la Santa Urna. De 1774 a 1791; años correlativos, aunque no existen datos en todos los años. N. del A.

nos demuestra el “Libro 2º de Mandatos y Visitas“ del archivo de Sⁿ Julián y también el “Inventario de la Cofradía de las Ánimas“, donde, entre otras cosas, nos certifica el mantenimiento de la ceremonia del Descendimiento en la tarde del Viernes Santo por parte de la Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio ⁵⁷.

“Ferrol 1800.

Recuento que se hizo en 24 de julio de la cera que se halló en el cuarto de la Cofradía de Ánimas y más efectos y utensilios de la Cofradía (.....).

Descendimiento

Una efigie de Santísimo Cristo para el Descendimiento. Una cruz grande de madera para ponerlo, hecha el año (...). Una peluca para dicho Santísimo Cristo, hecha el año de 76. Una corona de espinas para el mismo. Un rótulo de cobre para dha cruz. Tres clavos de hierro para lo mismo. Dos escalas pintadas de negro para el Descendimiento. Hechas el año 79. Dos martillos para ídem. Una urna, o sepulcro dorado con sus cristales, para el entierro de Cristo. Cuatro angelitos con insignias de la Pasión que van encima de la urna, hechos el año 77. Un paño para bajarle de la Cruz, hecha el año de 84. Una colcha de raso liso blanco de seda guarnecida con galón de oro fino, para el Sepulcro. 1 almohada para ídem, de morsolina floreada, con encajes finos, hecha el año de 74. 1 ídem de morsolina lisa. 1 funda de seda morada. 1 almohada de seda morada. 1 almohada de trué, hecha el año de 88. 2 sábanas, la una de lienzo y la otra de trué. 1 colchón de terliz con trece libras de lana, hecho el año de 68. 1 ídem echo el año de 88. 2 colchas viejas de dicho Sepulcro. 10 lazos de cintas doradas para dichas almohadas, hechas el año 76. 1 cajita de madera para custodia de ellas. 4 horquillas. 1 caja grande con sus herrajes y cerradura, con llave, pintada de negro, para tener dentro el Sepulcro, hecha el año de 77”.

Esta ceremonia del desenclavo tenía lugar en la hora “nona“ del Viernes Santo - las tres de la tarde-. Gastos efectuados por esta Cofradía, tanto de procesión como del material utilizado en la misma, Urna y Santo Cristo ⁵⁸:

⁵⁷ A.P.S.J., *Libro 2º de Mandatos y Visitas. Visita del 30 de Agosto de 1741.*“(.....) que las Cofradías de esta Villa tengan cuidado de cada passo reparandole de todo lo que necesitare y se repartan de la manera sigte (...), A la de las Animas el Descendimiento y Sepulcro.” Carpeta de la Cofradía de las Ánimas, legajo I, 1800.

⁵⁸ A.P.S.J., *Libro 2º de Mandatos y Visitas.* “1777 – Datta – *Quentas tomadas a Facundo Lopez Mayordomo que fue de esta Cofradia el año pasado de 1776* (...).”

“Ytem cinquenta Reales por el coste de una Peluca nueva que se compro para el mismo Santissimo X^{pt}50.

Ytem (...) pagados al Maestro Pintor Dⁿ Alexandro Gutierrez por dorar el Sepulcro, retocar el Santissimo Christo (...)”.

A pesar de los constantes arreglos a los que fue sometida la Santa Urna del Santo Entierro será renovada a finales del siglo XVIII, construyéndose una totalmente nueva. De la primitiva, de aquella que vino del primitivo Sⁿ Julián, no conservamos nada. Pero de la siguiente, la construida en 1798 si conservamos una breve descripción ⁵⁹:

“(...) Hurna en que se ha de colocar la Ymagen del Santissimo Christo en la Sachristia de la Yglesia Parroquial (...); con arreglo a un Borrador (...), siendo mi obligazion en el darla perfectamente rematada, con su vastidor, Herrages, y el vidrio de dos piezas, arreglando en que uno de ellos libre todo el cuerpo de dicha Ymagen; en la cantidad de sieteientos reales de vellon (...)”.

Documento suelto en el archivo municipal, firmado por Dⁿ Vicente Alvariño. Dicha pieza sustituirá a otra, aunque manteniendo la imagen –Cristo articulado del Descendimiento y del Santo Entierro– y que también continuará siendo utilizado cuando se vuelva a renovar la Santa Urna a mediados del siglo XIX. Decir, no obstante, que la obra realizada en 1798 no debió ser gran cosa, dado su no muy elevado coste: 700 reales. En 1848 el ayuntamiento de la ciudad decide lo que sigue, con fecha de 14 de julio ⁶⁰:

“(...) proceda darse luego a disponer la construccion de un nuevo sepulcro para la procesion del Santo Entierro, con el fin de que pueda salir en el año proximo (...)”.

En el mes de septiembre del mismo año se presentan al pleno municipal dos proyectos para aprobar el que mejor se crea ⁶¹:

“(...) a la construccion de una Urna o sepulcro para la procesion del Santo Entierro de Cristo, del que acompaña dos diseños (...) marcados con las letras A y B proponiendo se de la preferencia al primero por su mayor elegancia y buen gusto y por reunir las circunstancias de que siendo sus costados de cristal, sin madera alguna, ni otra cosa intermedia presenta sin obstaculos

⁵⁹ A.M.F., Sⁿ Julián. Voto de Chanteiro. Iglesia Parroquial, carpetilla n^o 5, caja n^o 38. Documentos sueltos.

⁶⁰ A.M.F., Libro de Actas Municipales de 1848, folio 80.

⁶¹ *Idem*, folio 98.

la sagrada imagen del Redentor, al paso que el segundo no puede presentarla sino con las interrupciones que han de producir las columnas (...) y el mismo señor Dⁿ Saturnino Castilla que firmo ambos dibujos, de la preferencia al de la letra A (...) se compromete a ejecutar la obra (...)“.

Dicho proyecto A será el que ejecute Dⁿ Saturnino en una obra que aún podemos admirar en la catedral de Sⁿ Julián, la cual conservó la talla del Cristo articulado hasta la nueva ubicación de dicha imagen en el baptisterio del templo catedralicio de Ferrol. Esta será la Urna que procesionará por Ferrol durante la segunda mitad del siglo XIX, hasta la llegada de la actual, realizada en Santiago de Compostela por Dⁿ Urbano Anido, bajo el patrocinio del párroco de Sⁿ Julián Dⁿ Aniceto Luis Pinaque, con un costo de 4.000 pesetas (24 euros) como máximo y una junta de señoras integrada por M^a Carmen Buján, Joaquina García y de Anguiano, Victorina Buján, Luisa Pardo y Josefa Sánchez de Fontela, las cuales se encargarán de recaudar los fondos obtenidos por suscripción popular ⁶². Esta urna es la que actualmente sirve como soporte del cuerpo mortal del Redentor, siendo la primera que eliminó la talla del articulado del Descendimiento para incorporar una nueva talla de Cristo yacente salida de la gubia del imaginero compostelano Manuel Corgo y del pincel de Andrés Cardama ⁶³. Cuatro urnas, de las cuales sólo una ha cumplido cien años. Quizá por ser la que mejores materiales y mayor calidad de diseño, junto a una esmerada conservación, ha tenido desde la original en el siglo XVIII. Cuatro obras de las que conservamos sólo las dos últimas, que han escrito la página más patética y solemne de la Semana Santa en Ferrol, con la procesión del Santo Entierro. Cuatro urnas que han portado dos tallas de Jesús muerto en su tránsito hacia la Resurrección. Una para un Cristo articulado –hoy crucificado– y otra para una imagen yacente, actual titular de la procesión y de la Cofradía del Santo Entierro.

II.3 - Procesión de “la Soledad”

Pasemos ahora a hablar de esta procesión, que el pueblo denominó de “Os Caladiños“. El Sr Aróstegui nos cuenta en su obra ⁶⁴:

“(…) y después á la procesion del Santo Entierro, retirándose de noche á su capilla con un numeroso acompañamiento, que constituye hoy la procesion mas patética y solemne de la Semana Santa,

⁶² A.P.S.J., *Acta de la Sesión para la Contratación de la nueva Urna-Sepulcro*, 1891.

⁶³ La tradición nos cuenta que, además de la Santa Urna y el Santo Cristo Yacente, también vino en el mismo lote una mesa para exponer el paso, el cajón para custodiarlo el resto del año, así como los estolones en el negro litúrgico de entonces. Hoy ese color ha desaparecido de la liturgia por el rojo, tras los cambios efectuados por Pío XII y el Vaticano II. N. del A.

⁶⁴ MONTERO ARÓSTEGUI, J., *Op. cit.*, p. 412.

sustituyendo a la antigua nombrada de Caladiños, que antes salía de la Orden Tercera con la imagen de la Soledad“.

Da a entender que una sustituyó a la otra. La Virgen de los Dolores pasaría a desempeñar el papel de Madre doliente por su Hijo en el crepúsculo del Viernes Santo. Pero, ¿sabemos cuando desapareció una –la de la V.O.T. de Sⁿ Francisco– y apareció la otra, la de los Servitas? De la primera sabemos, por la documentación conservada en la V.O.T. franciscana, que salió hasta la segunda década del siglo XIX, desconociendo el año exacto en que dejó de procesionar. En cuanto a la segunda, la de los Servitas de la Venerable Congregación de los Dolores, de vuelta del Santo Entierro, su primera referencia documental es ⁶⁵:

“Recibi del Sr Dⁿ Jose Suarez la Cantidad de (...) gratificaciones a la musica del de^{pto} en las funciones siguientes (...) y biernes Santo pr acompañar la S^{ma} Virgen a su Capilla cuarenta R^s Ferrol Abril 7 de 1850. Felipe de Pazos”.

Justo ese año –1850– aparece reflejada dicha procesión, y en 1851 encontramos (sigue la nota n^o 20):

“Por los originados en la Semana Santa y procesion de la Soledad....147 Rs”.

Pero aún así seguíamos sin saber cuando nació esta procesión. Pero en 1854, en una carta dirigida por la Congregación al Ayuntamiento se refleja ⁶⁶:

“Debiendo egecutarse en la noche del proximo Viernes Santo la procesion de la Soledad, establecida hace algunos años por el Y^lte Ayuntamiento (...)”.

Un “hace algunos años” que nos clarifica poco, pero nos lleva hasta la década de los cuarenta del siglo XIX; igual que en 1869, cuando en carta de la Congregación al ayuntamiento solicitan todo lo necesario para las procesiones del Viernes Santo, entre ella la que denominan de la “Soledad“ ⁶⁷:

“(...) y por ultimo, en la noche del propio dia tendra lugar la procesion llamada de la Soledad qe saliendo de la parroquia se dirigira a la Capilla de esta Congregacion”.

Pero sigue el documento con cita bastante clarificadora: (Sigue la nota n^o 22).

⁶⁵ ARCHIVO PARROQUIAL DE DOLORES (A.P.D.), *Cuentas sueltas*, 1850-51.

⁶⁶ A.M.F., *Semana Santa*, 1854.

⁶⁷ A.P.D., *Documentos sueltos*, 1867.

“(...) Con este motivo nos permitimos recordar a V.S. algunos antecedentes relativos a la procesion de la Soledad. Esta procesion viene verificandose y ha sido instituida por el Y^{lmo} Ayunatmiento de esta ciudad cuya corporacion la presidia un S^{or} teniente de Alcalde sin variacion alguna a la establecida en 1841 en que se crea esta procesion (...) procurando la musica y escolta que acompañaba a la Sagrada Ymagen de la Santisima Virgen y facilitando las velas necesarias para los hermanos y hermanas de esta Congregacion (...)”.

Nos da el año exacto, 1841, y nos aclara de forma exhaustiva algunas otras cosas muy interesantes. A saber: 1º- Procesión instituida por el ayuntamiento de la ciudad, quizá para llenar el hueco de la noche del Viernes Santo, una vez desaparecida la de la V.O.T. de Sⁿ Francisco. Lógicamente usarían las imágenes que ya a la tarde “asistían“ al Descendimiento y Santo Entierro, es decir, la Virgen de Dolores y Sⁿ Juan Evangelista. 2º- Instituida y presidida por la corporación municipal, presidida por un Teniente de Alcalde de la misma. 3º- Aportaba también el ayuntamiento la música, la escolta y la luz –velas– todo ello pagado de las arcas municipales, aunque a veces y cuando las circunstancias no lo permitían, la cosa variaba notablemente⁶⁸. De hecho, esta concesión municipal –sobre las velas, que era lo más oneroso junto a la música– será el caballo de batalla de la Congregación, tanto, que se irá diluyendo hasta que casi pase al olvido. 4º- El nombre de la procesión –de la “Soledad“–. Se mantiene la advocación, sin diferenciar entre la Virgen de la Orden Tercera franciscana y la “Dolorosa del Enquentro“ del Viernes Santo, puesto que en realidad se trata de la misma advocación. Esosí, sin hacer mención en documentos oficiales al término “Caladiños“. Sólo Montero Aróstegui lo cita y también la prensa de finales del siglo también lo hará⁶⁹:

“(...) A las 8 de la noche Sermón de la Soledad, y terminando esta procesión de los Caladiños, desde Sⁿ Julián á la capilla de Dolores (...)”.

Nombre popular, tomado del recogimiento de esta procesión, que con el tiempo desplazó al oficial, pasándose a denominar con la nomenclatura de “Os Caladiños“. Así, a mediados del siglo XIX ya están creadas las procesiones que van a marcar la Semana Santa en Ferrol. Dos –“Enquentro“ y Santo Entierro– de

⁶⁸ A.P.D., *Documentos sueltos*, 1869. “*Alcaldía Constitucional, Ferrol. Procesión de la Soledad. No ya la escasez, sino la absoluta carencia de recursos puesto que hace cinco meses que se halla sin satisfacer ninguna de las obligaciones y servicios municipales, no le permiten auxiliar con cera alguna a esa V^e Congregación (...) sin que por lo tanto considere conveniente ni oportuno presidir, como lo hizo en años anteriores una procesión en la que, por lo que deja indicado, no le es dad tener parte. Ferrol, 23 de Marzo de 1.869.*”

⁶⁹ Archivo de “*El Correo Gallego*”, *El Correo Gallego*, 13 de abril de 1892.

origen remoto en la vieja población. Otra de creación reciente pero continuadora de una tradición anterior –la de la “Soledad“ o de “Caladiños“–. Ha desaparecido la del Jueves Santo y surge de vez en cuando la del Ecce Homo y a finales de siglo la de la Soledad de la V.O.T. de Sⁿ Francisco –ya en Sábado de Gloria– como un “guadiana“ sin continuidad. “Enquentro”, Santo Entierro y “Caladiños“, tres procesiones para el día más grande de la Semana de Pasión, que serán el santo y seña de la “Passio Christi“ en Ferrol hasta la aparición de la Cofradía del St^{mo} Cristo de la Misericordia, la del St^{mo} Cristo de los Navegantes, la de N^{tra} S^{ra} de las Angustias, en su versión procesional, o la de María St^{ma} de la Merced -Virgen Blanca-, pero todas estas ya en la segunda mitad del siglo XX. Esto, como es otra historia, lo veremos en otro momento. Veamos ahora que ocurre con las tres procesiones citadas y algunas cosas más durante la segunda mitad del siglo XIX.

II. - “Santo Enquentro“, Santo Entierro y “Caladiños” 1850 – 1900

Durante esta segunda parte del siglo XIX los elementos a variar en las tres procesiones del Viernes Santo serán mínimos, sobre todo en lo referente a imágenes, aunque debemos suponer que no tanto en cuanto a conservación del material procesional, renovado en algunas piezas en ciertos años, convenientes por causa del desgaste del tiempo.

Tenemos dos imágenes que “actúan“ en los dramas populares –procesiones– y que son la Dolorosa del “Enquentro“ y el discípulo amado, Sⁿ Juan Evangelista, las cuales comparten protagonismo con la Verónica y el Nazareno –“Cruz a questas“– de la parroquial de Sⁿ Julián, hoy perdido. En la segunda procesión –Santo Entierro– las dos imágenes primeras acompañan al protagonista supremo del Viernes Santo, Cristo muerto, como imagen yacente del monumental crucificado articulado conservado en la Catedral de Sⁿ Julián. Imagen de buena talla, con pelo natural, de autor desconocido y procedencia incierta –no sería descabellado situarlo a principios del siglo XVIII, o incluso en el XVII, y ya existente en el Sⁿ Julián del puerto–, con la cual se realizaba la ceremonia del descendimiento o desenclavo a partir de la hora “nona“ –3 de la tarde– que luego continuaba con la procesión del Santo Entierro con los tres pasos: Sⁿ Juan abriendo el camino, la Santa Urna en el centro y cerrando el cortejo fúnebre la Dolorosa que, como sabemos, no fue siempre la que hoy veneramos en las procesiones ferrolanas. Tras el Santo Entierro el regreso de la Madre y su nuevo hijo a su casa, la capilla de Dolores; los pasos de Sⁿ Juan y la Dolorosa en la procesión que oficialmente se denominaba de la “Soledad“ y que el vulgo denominó de “Caladiños“, nombre que con el andar del tiempo pasará a ser el oficial. Es también este período del siglo de renovación y conclusión del programa iconográfico en la capilla de Dolores, con la realización del Nazareno en 1863 y del St^{mo} Cristo de la Misericordia en 1868. Pero ambas obras no

tendrán relevancia procesional hasta la segunda mitad del siglo XX. Los dejaremos de momento.

Pero, ¿a qué hora salían las procesiones antedichas? En 1857 leemos ⁷⁰:

“Comandancia y Subinspeccion de Arsenales.

He dado la orden correspondte para que a las 6 ^{1/2} de la mañana del procsimo Viernes Santo y a las 2 ^{1/2} de su tarde, se hallen en Capilla de Dolores ocho individuos de mar del deposito de igual estatura y uniformados con el objeto de V.V. se sirven expresarme (...) Arsenal de Ferrol, 8 de Abril de 1.857“.

Procesión del “Enquentro“ al alba, con la salida del sol, entre las 6 y las 7 de la mañana, con fidelidad al relato evangélico algo que hoy se ha perdido. Dos y media de la tarde, pronto para el Santo Entierro pero buena hora para la asistencia al acto piadoso del Descendimiento 3 de la tarde -hora nona-, previo al cortejo fúnebre del Señor ⁷¹:

“Asiste tambien la Virgen al acto del Descendimiento en la iglesia parroquial, y después a la procesión del Santo Entierro (...)“.

Santo Entierro en la tarde del mismo Viernes Santo, a las cinco de la misma, tras finalizar el Descendimiento. Tras esta procesión, central del Tríduo Santo, remataría con la de la “Soledad“, sin especificar hora pues esta iría en función de la duración de la del Santo Entierro. Veamos la notificación que la Congregación de Dolores envía al Ayuntamiento en 1869 ⁷²:

“Venerable Congregacion de N^{ra} S^{ra} de los Dolores. Ferrol

El proximo Viernes Santo (...) entre 6 y 7 de la mañana si el tiempo lo permite saldran procesionalmente de su Templo las Ymagenes de N^{ra} S^{ra} de los Dolores, Sⁿ Juan y la Veronica para asistir al Santo Enquentro que tendra lugar según costumbre en la plaza Vieja de esta ciudad; a las tres de la tarde del mismo dia seran tambien conducidas en procesion las Ymagenes de N^{ra} S^{ra} y de Sⁿ Juan para formar parte de la del Santo Entierro que saldra de la iglesia parroquial de Sⁿ Julian; y por ultimo en la noche del propio dia tendra lugar la procesion llamada de la Soledad que saliendo de la parroquia se dirigirá a la Capilla de esta Congregacion (...)”.

Esta segunda mitad del siglo XIX está llena de referencias documentales –un verdadero aluvión– que nos ilustran como debían de ser las procesiones ferrolanas. Estas, reducidas prácticamente a las del Viernes Santo, se nos

⁷⁰ A.P.D., *Correspondencia*, 1857.

⁷¹ MONTERO ARÓSTEGUI, J., *Op. cit.*, p. 412.

⁷² A.M.F., *Correspondencia*, 1869.

presentan con un protagonismo grande por parte de la Venerable Congregación de Dolores –O.T. de Servitas–; también del ayuntamiento de la ciudad, y como no, algo que ya se empezaba a intuir en la primera parte del siglo. La Armada y en menor medida el Ejército actuarán de una manera activa en los actos litúrgicos y en las procesiones ⁷³:

“Comandancia General de Arsenales del Dep^{to} de Ferrol (...) he dispuesto que el proximo viernes concurren a ese templo 32 marineros uniformados. Gobierno Militar. Órdenes para que el dia de los Dolores se presente una compañía (...)”.

Sería prolijo y aburrido transcribir todas las citas sobre este apartado, aunque sí debemos señalar que según el momento político y social de España, así será la relación del Ejército y la Armada con la Semana Santa y sus procesiones ⁷⁴:

“Capitania. Como la concurrencia de individuos de marinería a las procesiones conduciendo Ymagenes es puramente particular y por consiguiente ajeno a la profesión a que estan constituidos, no me es posible ordenar la asistencia de los ocho que V. Solicita para conducir la de esa Congregacion en la Procesion (...). Ferrol, 6 de Abril de 1.865”.

Algo perfectamente normal en nuestros días, a lo que debemos acostumbrarnos en pos de la libertad de cultos, pero que sin duda sentaría fatal a la mentalidad del siglo XIX. No obstante esta nota, a la que se podrían añadir algunas más, la colaboración entre la Congregación –como organizadora de las procesiones– y el Ejército y la Armada, será grande ⁷⁵:

“Alcaldía Al Brigadier Gobernador Militar. Petición de piquete para el Monumento de Jueves Santo: 10 de la mañana. (...) y que a las seis de la mañana del Viernes se halle otro piquete en el precitado sitio (Sⁿ Julian) p^a acompañar al Nazareno en la procesion del Enquentro (...). Petición de dos compañías con banda de gastadores Para dar escolta una al sepulcro y otra a la Dolorosa. En la procesión del St^o Entierro de Christo de la que quedará media compa y los gastadores para la Soledad. Ferrol, 31 de Marzo de 1.863”.

⁷³ A.P.D., Documento suelto, 1864-65.

⁷⁴ A.P.D., Documento suelto, 1864-65.

⁷⁵ A.M.F., Documentos sueltos, 1863.

Quizá por este carácter voluntario se empezó a gratificar a los marineros que desarrollaban funciones de carga de imágenes o de farolas ⁷⁶:

*“A ocho marineros por llevar la Virgen y las cuatro torres (faroles) en las tres procesiones16 reales.
A treinta y un marineros por llevar los faroles62 reales.”*

Cuentas perfectamente detalladas –aunque depende de los años-, donde se especifican los ingresos y los gastos durante la Semana Santa. Valgan de ejemplo las de 1865 ⁷⁷:

*“Mes de Abril.-. 1865. Cuentas de Cargo y Data.
Cargo.- Ydem por limosnas recaudadas en las bandejas en el transito de la procesion300 – 10.
Ydem por limosnas recaudadas a la puerta por las camareras Los dias Jueves y Viernes Santos744 – 4.
Data.- Ydem a Dⁿ Ygnacio Senra por café y azúcar para los que se Quedaron a velar en las noches anteriores, y refresco en la noche del día de la función, en reconocimiento a los q^e prestaron servicios gratuitam^{te}, según cuenta– recibo n^o 2.....76 . 26.
Ydem a D^a Rosa Vieti por dulce y esponjados para las once en dh^o día, Según recibo n^o 3.....65 . 22.
Ydem al monitor de ánimas por doce y media libras de cera consumidas en 24 hachas que facilito para la procesion de la Virgen, recibo n^o 8200.
A D^a Juana Leira de Nolla por los generos para dh^o refresco que espresa su cuenta–recibo n^o 110 . 30.
Noche del Viernes de Dolores.
A Dⁿ Lorenzo de Castro por la orquesta y voces de la funcion y procesion del Viernes de Dolores, según cuenta–recibo n^o 12 630.
Por 13 músicos a 20 r^s cada uno260.
Por 5 voces a 40 r^s cada una200.
Procesión
Por 9 músicos a 10 r^s90.
Por 4 voces a 20 r^s80.
Misa460.
Procesión.....170.
.....630
El maestro de Capilla Lorenzo de Castro.*

⁷⁶ A.P.D., *Cuentas de Cargo y Data*, 1864.

⁷⁷ A.P.D., *Cuentas de Cargo y Data*, 1865.

<i>A Dⁿ Ygnacio Senra por el gasto hecho para los q^e se quedaron a velar la Semana Santa y para el refresco de costumbre en la noche del Viernes Santo, según cuenta recibo n^o 14</i>	56. 10.
<i>Viernes Santo y días anteriores.</i>	
<i>A D^a Juana Leira de Nolla por lo gastado además pa dho refresco, según c^{ta} n^o 15.....</i>	57. 4.
<i>Noche del Viernes Santo.</i>	
<i>Satisfecho a D^a Rosa Vieti por dulce, esponjados y licor p^a el refresco del Viernes Santo, recibo n^o 18</i>	34. 28.
<i>A Dⁿ Jose Lage por 9 libras bujias para los faroles y procesiones del Viernes S^{to} recibo n^o 19.....</i>	58. 17.
<i>A Dⁿ Lorenzo de Castro por orquesta y voces en la procesion de la Soledad, recibo n^o 20.....</i>	170.
<i>Cuenta de la orquesta y voces del Stabat Mater de la procesion de Viernes Santo. Por nueve instrumentos a 10 r^s</i>	90.
<i>Por cuatro voces a 20 r^s</i>	80.
<i>.....</i>	170.
<i>Lorenzo de Castro</i>	
<i>A varios estudiantes y muchachos de gratificacion por cantar, tomar los ciriales y mas servicios, recibo n^o 30</i>	132.
<i>A Manuel Maquieira y Ramon Pita por tomar los ciriales</i>	20.
<i>A Anto Piña por pedir con vandeja en la procesion de la Virgen.....</i>	10.
<i>Ricardo de Lago id. Gratis.</i>	
<i>Satisfecho al Administrador del Hospicio por la asistencia de 20 hospicianos con faroles a la procesion del Viernes de Dolores, recibo n^o 31</i>	20.
<i>A los marineros y muchachos conductores de la Ymagen, estandarte, torres, cruz y ciriales a la procesion del propio Viernes de Dolores, recibo n^o 33.....</i>	60.
<i>A ocho marineros por conducir la Dolorosa y torres.....</i>	32.
<i>Al Sacristan del Carmen, por la Cruz.....</i>	6.
<i>A Garrote, por el estandarte.....</i>	6.
<i>A los muchachos que portaron los ciriales de la Cruz</i>	8.
<i>A otros dos q^e i^d Los ciriales del Calvario</i>	8.60
<i>A Dⁿ Vicente Fernandez por dorar y pintar el calbario, con conduccion, Id n^o 34</i>	31.
<i>A los conductores de las Ymagenes, faroles y demas en las procesiones del Encuentro, S^{to} Entierro y Soledad, recibo n^o 35</i>	104.
<i>A dos jovenes por llevar los ciriales</i>	8.
<i>A Andres Rodrigz. Garrote por estandarte.....</i>	8.
<i>A dos niños por llevar faroles al lado del estandarte</i>	4.
<i>A 18 marineros por llevar faroles</i>	36.

<i>A 4 idem por llevar la Ymagen de la Sma Virgen.....</i>	<i>16.</i>
<i>A otros 4 por llevar a Sⁿ Juan.....</i>	<i>16.</i>
<i>A otros 4 por llevar las torres faroles.....</i>	<i>16.</i>
<i>.....</i>	<i>104”.</i>

Por supuesto que a los actos públicos –oficios y procesiones–, asistían además de las fuerzas de la armada las que entonces se denominaban “fuerzas vivas” de la ciudad. Pero, ¿quiénes las formaban?. En el archivo municipal encontramos contestación a esta pregunta que nos servirá además para ilustrar este apartado de los invitados en la segunda mitad del siglo XIX ⁷⁸:

“Convidados p^a las Varas del palio en la procesion de los Divinos Oficios del Jueves y Viernes Santo.

- S^r Juez de prima Ynstancia.*
- S^r Promotor Fiscal.*
- S^r Juez de Paz.*
- S^r Dⁿ Pedro Suarez, Caballero de la Orden de Sⁿ Juan de Jerusalem y Diputado provincial por este Partido.*
- S^r Dⁿ Victoriano Braña, Yd, Yd. Yd.*
- S^r Dn Ramon Ma Bermudez, Caballero Maestrante de la de Sevilla.*
- S^r Adm^or. de Aduana.*
- S^r Adm^or, de Correos, Caballero de la Orden de Ysabel la Catolica.*
- S^r Consul de las Republicas Argentina y del Uruguay.*
- S^r Consul de Austria.*
- S^r Viceconsul Yngles.*
- S^r Viceconsul de Francia.*
- S^r Viceconsul de Portugal.*
- S^r Deposito de Hacienda publica.*
- S^r Contador de Hacienda publica.*
- S^r Yntendente de Correos.”*

Llama la atención la nula presencia de autoridades militares –ilógico en una ciudad como Ferrol–, solamente comprensible si tenemos en cuenta la parroquia castrense, donde se celebraban también dichos oficios y de ahí su no presencia en estos actos de la “parroquial“. Curiosamente las invitaciones para los oficios litúrgicos las realizaba el ayuntamiento, sin que tuviese nada que ver la autoridad eclesiástica, en este caso el párroco de Sⁿ Julián (sigue la nota nº 33):

“El Ilustrisimo Ayuntamiento de esta ciudad Suplica a V. Tenga la bondad de concurrir a la Yglesia parroquial de Sⁿ Julian el Jueves y Viernes procsimosa

⁷⁸ A.M.F., *Semana Santa*, 1864.

las 10 de sus mañanas para llevar una vara del Palio en la procesion de los divinos oficios, en lo que recibirá especial favor. Sr Dⁿ Vice-Consul de Portugal“.

A estas “autoridades“ habría que añadir la corporación municipal en pleno, mas la presidencia religiosa del párroco y todos aquellos sacerdotes que participaban en los oficios y más tarde en la procesión. La dependencia de la Semana Santa, o lo que es lo mismo, de las procesiones del Viernes Santo del erario municipal era grande, como ya vimos y seguiremos viendo. No sólo se reconoce por parte de la alcaldía la fundación de la procesión de la “Soledad- Caladiños” en 1841, sino que para la misma se solicitará frecuentemente el auxilio económico del Ayuntamiento ⁷⁹:

“Deseando que la procesión de la Soledad con la Sagrada Ymagen de la S^{ma} Virgen de los Dolores, salga de la Yglesia parroquial de regreso (...) se sirva disponer se faciliten sobre 200 velas, como los años anteriores, para entregar a los hermanos (...)“.

Ayuda, financiación y apoyo a las procesiones llamadas oficiales, algo que se mantendrá parte del siglo XX, aunque ya a principios de nuestra centuria esto comenzará a cambiar. Poder del ayuntamiento sobre las celebraciones piadosas que llevaba a la Congregación a tener que pedir autorización para cambiar la carrera de regreso de la procesión de la “Soledad-Caladiños“ para pasar por la calle Dolores, algo que le fue denegado por la alcaldía ⁸⁰:

“(...) y deseando tambien que la de la Soledad regrese a la Capilla por la calle de su advocacion (...), creemos de nuestro deber dirigirnos a V. para que (...) se digne autorizar a aquella para variar el transito de la procesion de la Soledad (...) asi q^e la carrera que llebara este año la indicada procesión (...), será sin variacion alguna a la establecida en el año 1841, q^e se creo esta procesion, y q^e vino observandose en los sucesivos. Ferrol, 16 Abril 1.867“.

Antecedente este de 1867 que volverá a surgir en 1869 con la variación del recorrido -carrera– en la procesión del Santo Entierroy en la de la “Soledad– Caladiños“. Momentos de cambio y revolución en España, con enfrentamiento entre el poder civil y el eclesiástico ⁸¹:

⁷⁹ Remitimos al lector a la nota nº 23.

⁸⁰ A.M.F., *Correspondencia*, 1867.

⁸¹ A.M.F., Antecedentes sobre la variación de la Carrera de la Procesión del Santo Entierro y la Soledad del año 1869.

“Alcaldía.

El Cura párroco interino de Sⁿ Julián Contra la antiquísima costumbre (...), ha variado Hoy la carrera de la procesión del Santo Entierro, Dejando de llevarla por unos sitios y alargándola por otros, lo cual ha causado sorpresa al vecindario y ha motivado que gran parte del público apostado en los balcones y calles por donde debiera pasar se viese burlado y cruzase en masas numerosas de un lado a otro, sin saber a donde dirigirse“.

¿Motivo de este cambio de itinerario?. El párroco de Sⁿ Julián nos lo deja claro de forma palmaria (sigue la nota nº 36):

“Curato de Sⁿ Julián de Ferrol.

(...) que la variación que tubo en la Carrera de la procesión del Santo Entierro, fue motivada por la petición que me hicieron los vecinos que ayudaron a costearla, y que era de rigor atender por que representaba la voluntad genuina del pueblo (...).”

Causas económicas motivan un enfrentamiento, reconocido este por la alcaldía de la ciudad (sigue la nota nº 36):

“(...) este Yll^{mo} Ayuntamiento que en vista de la falta absoluta de recursos, pues debe sus haberes desde Noviembre a todos sus empleados, acordó no poder contribuir este año con las cantidades que dedicaba a estas funciones religiosas”.

De la variación de la “Soledad–Caladiños”, probablemente debida a los mismos motivos, la Congregación se disculpa de una forma un tanto “surrealista“: (sigue la nota nº 36)

“V^e Congregación de N.S. de los Dolores. Ferrol.

La causa de la pequeña variación introducida en la carrera que siguió la procesión de la Soledad, ha sido simplemente una equivocación del portaestandartes”.

Los enfrentamientos con el ayuntamiento pasarán también por épocas más agradables, dependiendo de las personas que ocupen las “poltronas“ municipales⁸²:

“(…), que sin embargo de la total carencia de recursos con que cuenta (...) incluso el pago de sus empleados a los que les adeudarán catorce meses de sus haberes (...) facilitar cien velas de cera para aquel religioso acto (...) y que no solo concurrirá al templo de Sⁿ Julián, de donde sale la procesión

⁸² A.P.D., Correspondencia, 1870.

una Comisión del Ayuntamiento para presidirla (...).“

II.4.1 - 1875 –1900

Durante el último cuarto del siglo XIX, las procesiones del Viernes Santo se celebrarán con normalidad, salvo las contingencias meteorológicas tan propias de nuestra bendita tierra. Para terminar el análisis del XIX simplemente citaré algunas curiosidades como las que siguen. Se elimina el movimiento a la imagen de la “Dolorosa del Enquentro“–Viernes Santo–, para hacerla menos pesada. Es posible, aunque no se especifica en la documentación, que también se les hiciera lo mismo a las otras tres imágenes, Sⁿ Juan, Verónica y Nazareno de la parroquial, si es que lo tenían -el movimiento-, lo que parece una hipótesis con bastante fundamento, sobre todo en la imagen del evangelista. Un nuevo arte aparece con el siglo XIX, la fotografía, la cual permitirá que cada fiel pueda tener la imagen venerada en su hogar. Así nos encontramos los retratos hechos a la Virgen ⁸³:

“Por conducir en esta f^{ha} la Ymagen y anda de la S^{ma} Virgen a casa del fotógrafo Dⁿ Bernardino Saavedra12 reales de vellón. Ferrol 26 de Agosto de 1.885. Domingo López“.

Por supuesto se trataría de la Dolorosa del Viernes Santo o el“Enquentro“, la que hoy denominamos de la Piedad tras la reforma realizada en su rostro y manos en los años cuarenta del siglo XX por Enrique Carballido. Ente 1886 y 1888 se realizan obras de restauración y rehabilitación en la capilla de Dolores. Todos los enseres de la Congregación –que estaban en la capilla– fueron trasladados a la capilla del Santo Hospital de Caridad, a fecha 1o de agosto de 1886, llegando a Septiembre en el traslado. Lógicamente toda la vida espiritual de la Congregación de Dolores se traslada a la capilla del entonces Hospital–hoy centro cultural Gonzalo Torrente Ballester–. En el año 1887, llegada la Semana Santa, las celebraciones se realizarán en la capilla citada. Tanto el Septenario como toda la liturgia de la semana de Pasión, incluidas las procesiones tendrán por marco la capilla creada, como todo el hospital, por Dn Dionisio Sánchez de Aguilera en el siglo de las luces. Se trasladarán las demás imágenes del Viernes Santo a este templo, así como toda la intendencia necesaria para las procesiones. Y por supuesto, las procesiones del Viernes de Dolores, Santo “Enquentro“ y “Soledad-Caladiños“, tendrán una carrera ligeramente distinta por el motivo ya citado del cambio de templo ⁸⁴:

⁸³ A.P.D., *Cuentas de Cargo y Data*, julio a noviembre de 1885.

⁸⁴ A.P.D., Todos los datos sobre este cambio momentáneo de ubicación de la V^e Congregación, la encontramos en: *Cuentas de Cargo y Data*, en 1886 de julio a septiembre; en 1887 de enero a junio; y en 1888 de enero a marzo y de abril a junio.

“Nota.- Por cantar y tocar el órgano el día de Viernes Santo al regresar la S^{ma} Virgen a la Capilla del Hospital de Caridad.”

En marzo de 1888, una vez concluidas las obras de la capilla, se traslada la imagen de la Virgen y se “inaugura” de nuevo la Capilla en dicho mes, con toda solemnidad. Concretamente con el Septenario dedicado a la Virgen, volviendo la vida en la capilla de Amboage a la normalidad anterior. El 25 de julio de 1890 se recibe oficio en el ayuntamiento de la llegada de Dⁿ Aniceto Luis Pinaque como rector propio de la parroquia de Sⁿ Julián⁸⁵, párroco bajo cuyo mandato se realizará el cambio de sepulcro por el actual de Dⁿ Urbano Anido. Pero también un párroco que va a ser pionero en invitar a las autoridades a los actos del Jueves y Viernes Santo, incluida la procesión del Santo Entierro⁸⁶:

*“El Rector de Sⁿ Julián de Ferrol B. L. M.
Al Sr Dⁿ Nicasio Taxonera. Y tiene el honor de invitarle para la
procesión del Santo Entierro, que tendrá lugar a las cinco de la
tarde del Viernes 15 de los corrientes, rogándole muy encarecidamente
su asistencia. Dⁿ Aniceto Luis Pinaque aprovecha gustoso esta ocasión
para significar a V. la seguridad de su amistad y consideración mas
distinguida. Ferrol 12 de Abril de 1.892”.*

Desconocemos si algún párroco ya lo hizo antes. Por escrito este es el primer testimonio que poseemos, al que hay que añadir que en el mismo legajo del archivo municipal aparecen otras invitaciones firmadas por el alcalde con la inscripción: “No tuvieron efecto estas invitaciones.” Es bien cierto que el Ayuntamiento seguirá subvencionando las funciones religiosas⁸⁷:

*“(...) se acordó que (...) se celebren y costeen por el Ayuntamiento
en la forma de costumbre las funciones religiosas de Sⁿ Julián,
Semana Santa, Corpus Christi y Voto de Chanteiro”.*

⁸⁵ A.M.F., *Libro de Actas n° 453*, Sesión del 25 de julio de 1890.

⁸⁶ A.M.F., *Documentos sueltos de Semana Santa*, año de 1892.

⁸⁷ A.M.F., *Libro de Actas n° 455*, años de 1892-93. Sesión del 30 de diciembre de 1892.

Ya se engloba todo en un solo bloque –funciones religiosas– y ya no en la parroquial, puesto que ya habían surgido las nuevas parroquias del Socorro y el Carmen, aunque la preeminencia de Sⁿ Julián seguirá siendo notable. Dejamos así el siglo XIX y pasamos al XX, estudiándolo lo más profundamente posible. Veamos entonces como discurrió nuestra Semana Santa en el siglo de los vertiginosos avances tecnológicos.

Capítulo III

Siglo XX

Tras el largo recorrido durante los siglos XVII, XVIII y XIX, las celebraciones de la Semana Santa recalcan en el siglo XX. Ahora que ya empezamos el nuevo siglo y el nuevo milenio, podemos establecer tres etapas bien diferenciadas a lo largo de esta centuria. Así tenemos el primer tercio del siglo donde las procesiones continúan las tradiciones y costumbres del siglo anterior, con la lógica evolución de los años. Una segunda fase de pocos años, en torno a un lustro –de 1931 a 1936– donde las celebraciones de Semana Santa desaparecen de las calles de Ferrol con los cambios acaecidos en la II República. Tras la Guerra Civil, e incluso dentro de la misma –1937– se recupera la Semana Santa en Ferrol, algo que ya no volverá a desaparecer hasta hoy, salvo esporádicas crisis acontecidas en momentos concretos. Para estudiar este siglo seguiremos pues el orden cronológico y comenzaremos entonces por el principio.

III.1 - De 1901 a 1931

Durante el primer tercio del siglo XX, coincidente con el reinado de S.M. Alfonso XIII –dictadura de Primo de Rivera incluida–, las celebraciones públicas de la Semana Santa continuarán lo acontecido en casi la segunda mitad del siglo XIX. Nuestras fuentes se limitan al Archivo Municipal de Ferrol, al parroquial de Ntra Sra de los Dolores y al Archivo General del Cuartel General de la Armada

de nuestra ciudad. De ellas trataremos de extraer todo el jugo posible y entender lo acontecido en estos primeros treinta años del siglo. En la documentación, escasa y a veces poco clara, aparecen detalles bastante curiosos, como por ejemplo que en estos años no se cite el “Santo Enquentro“, procesión tradicional en la Semana Santa de Ferrol, algo que proviene ya de los últimos años del siglo XIX ⁸⁸:

“(…) que quedan dadas las órdenes oportunas para que la música de este Regimiento después de retirarse la procesión del Santo Entierro espere a las inmediaciones del templo de Sⁿ Julián para acompañar la de la Soledad“.

Amén de las bandas de música hay numerosas referencias a invitaciones y peticiones de escoltas en los días de Jueves y Viernes Santo ⁸⁹:

*“Cartas de la Alcaldía al General Gobernador Militar.
-Jueves y Viernes Santo – 28 y 29 de Marzo.
-Piquete de escolta al Monumento: Jueves Santo a las diez de la mañana.
-Invitación para el S^o Entierro.
-Petición de comisiones. Petición de bandas de música y cornetas del Regimiento Zamora. Piquete para la Soledad”.*

También en el archivo de la Armada de Ferrol las citas son bastante esclarecedoras para conocer cuales eran las procesiones en los primeros años del siglo XX (sigue la nota n^o 2):

*“Parroquia de Sⁿ Julián del Ferrol.
Excmo Señor
En los días veinte y veinte y uno del actual se celebrarán en la iglesia parroquial de mi cargo las funciones oficiales de Semana Santa. A las diez de la mañana habrá misa solemne y procesión del Santísimo al Monumento. A las cuatro de la tarde la ceremonia del Lavatorio y sermón. A las ocho de la noche Sermón de la Pasión. El Viernes a las diez de la mañana la Adoración de la Santa Cruz. A las cinco de la tarde la procesión del III.Santo Entierro por las calles de costumbre. A las ocho de la noche Sermón de la Soledad y al final procesión a la capilla de Dolores. (sigue invitación para la procesión del Santo Entierro y petición de banda y música de infantería de marina).
Exc^{mo} Señor Comandante General del Departamento de Ferrol“.*

⁸⁸ ARCHIVO PARROQUIAL DE DOLORES; (A.P.D)., *Correspondencia suelta*, 1901.

⁸⁹ ARCHIVO MUNICIPAL DE FERROL (A.M.F)., *Documentos de Semana Santa*, 1907.
ARCHIVO GENERAL DEL CUARTEL GENERAL, (A.G.C.G.), Armada-Ferrol, *Carta del párroco de Sⁿ Julián*, 1917, Caja n^o 32.

Como se ve aquí tampoco se cita ni de rebote la procesión del "Santo Enquentro". Las razones de la desaparición de la susodicha procesión nos son totalmente desconocidas. Tenemos que acudir a las hipótesis puesto que el archivo de Dolores tampoco aclara nada. Quizá cuestiones económicas obligaran a eliminar dicha procesión de la "nómina" de las procesiones ferrolanas. Recordemos que el Santo Entierro siempre fue –y hoy todavía sigue siendo– la procesión oficial no sólo de la Iglesia, sino también de la ciudad. A ella asiste el alcalde –antes toda la corporación bajo mazas– como primera autoridad municipal. También desde 1996 y en años alternos, la presidencia eclesiástica la ostenta el Ex^{cmo} y Rv^{dmo} Sr Obispo de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, correspondiéndole comenzar tal tradición, que se mantiene con monseñor Sánchez Monje, a monseñor Gea Escolano. También la procesión de la "Soledad-Caladiños" era desde 1841 de patrocinio municipal, presidida por una comisión del ayuntamiento. En ambas, Santo Entierro y Soledad-Caladiños", el erario público costeaba los gastos ocasionados. En la década de los diez, el Archivo Parroquial de N^{tra} S^{ra} de los Dolores nos regala un interesante documento ⁹⁰:

"Ynventario de los efectos que posee la VOT de Servitas Congregación Nuestra Señora de los Dolores y Reyna de los Mártires, para el culto y demás Servicios de la misma".

Documento fechado en "Ferrol, año de 1913 del Señor", en el cual se nos hace un pormenorizado recorrido por los enseres de la Congregación, apareciendo desde los retablos hasta objetos contenidos en el "faiado" (sigue la nota nº 3):

"En el templo.- En la Capilla mayor un retablo donde se halla la imagen de la S^{ta} Virgen de los Dolores. (...) Una capilla en el lado lateral izquierdo, con las imágenes del Santo Cristo de la Misericordia, la Dolorosa que se venera en Semana Santa y Sⁿ Juan (...) En la sacristía.- Un escaparate de caoba con la imagen de la primitiva Dolorosa (de la V.O. y Congregación) con túnica de panilla morada, manto azul de idem, corona y espada de plata".

En el folio 10 del mismo documento se centra en "objetos del trono de la Santísima Virgen de los Dolores, objetos de plata para la clase" rematando por último con "varios utensilios" (sigue la nota nº 3) :

"-Diversas andas- Banzos para las mismas. Orquillas para las andas y banzos".

Material procesional que venía usándose en los cultos públicos de la Congregación. Pero a destacar la afirmación de "tres imágenes Dolorosas". Una

⁹⁰ A.P.D., "Ynventario de los efectos que posee la VOT de Servitas, Congregación de Nuestra Señora de los Dolores y Reyna de los Mártires, para el culto y demás servicios de la misma. Ferrol, año de 1.913 del Señor."

–la colocada en el escaparate de caoba– sería la más antigua de la capilla y hoy por desgracia se encuentra en paradero desconocido. Otra, la que “se venera en Semana Santa“, transformada en Virgen de la Piedad desde 1946-47. Y una tercera en el retablo, la “auténtica“, la cual nunca había salido procesionalmente. Precisamente, como en otras muchas iglesias, aquí también existía la imagen de veneración en la capilla y una procesional, normalmente en un tamaño más reducido por cuestiones lógicas. Sin embargo, pocos años más tarde –en 1920– la protagonista del Viernes Santo pasará a una “jubilación“ momentánea, ocupando su lugar la denominada Dolorosa del camarín ⁹¹:

“(…) Propone el Sr Corrector que la imagen de la Santísima Virgen que salga en las procesiones sea la que se venera en el altar mayor; creyendo no pueda molestar a ningún hermano tal determinación por estar basada en la razón. El Sr Otero hace observaciones a la proposición del Sr Corrector por creer que no siempre la razón sea compatible con la tradición. Y después de atinados argumentos expuestos por el Sr Corrector es aprobada por unanimidad dicha proposición”.

¿Por qué hubo cambio de imagen procesional? Las fuentes no nos lo aclaran pero creemos que sería por darle mayor realce a la talla procesional; es decir, que esta fuera la misma que la venerada en el camarín, y más si tenemos en cuenta que la “Dolorosa del Enquentro“ había pasado a formar grupo con el Cristo de la Misericordia y el Sⁿ Juan evangelista procesional en uno de los retablos colaterales de la capilla ya desde el último tercio del siglo XIX. Así, la imagen procesional, “Dolorosa del Enquentro“ pasaría a ser vista por los fieles y se vería distinta a la imagen del camarín ¿Sería esta la causa? Nadie lo sabe. Lo que sí sabemos es que desde esa fecha –años veinte– la imagen que pasó a procesionar es la que todavía hoy lo hace el día de Viernes Santo. También en este primer tercio del siglo ocurrieron otras cosas dignas de mención, como que la procesión de “Caladiños“ de 1919 se celebró el “Sábado de Gloria“ ⁹²:

“(…) y que la procesión de regreso de la Virgen a la Capilla, se efectúe el Sábado de Gloria de día, en evitación de escándalos y desacatos a la solemnidad del acto”.

Decisión tomada en enero, con problemas anticlericales en una España convulsa social y políticamente, a pocos años de la Dictadura de Primo de Rivera. En 1915

⁹¹ A.P.D., Libro 6º de Sesiones de la VOT de Servitas de N^{ra} S^{ra} de los Dolores de la ciudad de Ferrol. Comienza el día 28 de agosto de 1913. Junta del 17 de marzo de 1920.

⁹² A.P.D., Libro 6º de Sesiones de la V.O.T. de Servitas de N^{ra} S^{ra} de los Dolores de la ciudad de Ferrol. Comienza el día 28 de agosto de 1913. Junta del 24 de enero de 1919.

se cita en una Junta la procesión de regreso del Santo Entierro como procesión de los “Caladiños”⁹³:

“También se acuerda dar gracias a las autoridades y demás personas que prestaron su apoyo para el mejor lucimiento de la procesión de los Caladiños.”

En 1928 se vuelve a repetir la afirmación de llamar a la procesión de la “Soledad” como “Caladiños”⁹⁴:

“(...) del Ex^{cmo} Capitán General del Departamento y Alcalde del Ex^{cmo} Ayuntamiento para presidir la procesión llamada de Caladiños”.

Nombre popular de una procesión –no exclusivo de Ferrol pues existe en otras villas de Galicia– pero ya admitido en esta época como un nombre “cuasi” oficial de una procesión tradicional muy arraigada en Ferrol. También se intentó en 1921 realizar un contrato⁹⁵ de cesión de la capilla de N^{tra} S^{ra} de los Dolores a la comunidad mercedaria, instalada esta en las cercanías unos años antes, 1908-10. Este no se llevará a efecto y los religiosos de la Merced tendrán que construir un templo propio pues la primitiva capilla no tenía mas capacidad que un oratorio para los propios frailes. Culto público y privado de la Comunidad, en la perpendicular calle María. Pocos años después –cosas del destino– los mercedarios serán los encargados del culto en la capilla de Dolores, llegando también a presidir las procesiones, con asistencia de la comunidad a las mismas⁹⁶.

⁹³ A.P.D., *Libro 6º de Sesiones de la V.O.T. de Servitas de N^{tra} S^{ra} de los Dolores de la ciudad de Ferrol*. Comienza el día 28 de agosto de 1913. Junta del 7 de abril de 1915.

⁹⁴ *Idem*, Junta del 20 de marzo de 1928.

⁹⁵ *Ibidem*, Junta del 15 de abril de 1921.

⁹⁶ *Ibidem*, Junta del 22 de abril de 1927.

“(...) testimonian el agradecimiento al Superior y Comunidad de los Rv^{dos} Padres Mercedarios por su asistencia a los cultos y procesión de la Soledad (...).”

En el año 1928 se cita como primer visitador de enfermos a Dⁿ Demetrio Casares, persona importante en la tercera etapa de la Semana Santa en el siglo XX⁹⁷. No podría pasar por alto la descripción que se hace el 28 de enero de 1930 año final de este primer período. En un nuevo libro de actas se nos describe la procesión de los “Caladiños” de una forma que casi podríamos rubricar hoy⁹⁸:

“Prueba palpable es el esplendor en que contribuye esta S.H. al mayor realce de las fiestas de Semana Santa, en su tradicional procesión de la Dolorosa que se celebra en la noche del Viernes de Pasión y que es conocida por Procesión de los Caladiños en la que desde nuestros antepasados es costumbre la asistencia de tal cantidad de Señoras bajo la presidencia del Ex^{cmo} Ayuntamiento, que puede asegurarse no queda en esa noche ni un hogar ferrolano de todas las clases sociales en que sus mujeres no concurran alumbrando y acompañando a la Virgen Santísima en la retornada a su templo después de la procesión del S^{to} Entierro, en ella queda entendido el amor del pueblo de Ferrol a esta Santa Hermandad que podemos asegurar es la más venerada y querida de los hijos de esta población”.

Dicha procesión de “Caladiños” se veía en estos años como algo a realzar⁹⁹:

“Para dar mayor esplendor y brillantez a la procesión de los Caladiños se nombra una comisión integrada por el Sr Corrector y Sr Suanzes para que dichos Sr^{es} sean los encargados de la organización de la procesión la cual se acuerda salga de la Parroquia de Sⁿ Julián a las 9^{1/2} en punto de la noche”.

Comisión de organización e invitados a dicha procesión¹⁰⁰:

“El Ex^{cmo} Sr Gobernador Militar de Ferrol nombra al Sr Coronel de la Comandancia de Obras de esta Base Naval Dⁿ Enrique Cánovas Lacruz para que le represente en la procesión de los Caladiños”.

⁹⁷ Ibidem, Junta del 26 de junio de 1928.

⁹⁸ A.P.D., *Libro de Actas de la Junta de la V.O.T. de Servitas*. Junta del 28 de enero de 1930.

⁹⁹ A.P.D., *Libro 6º de Sesiones de la V.O.T. de Servitas de N^{ra} S^{ra} de los Dolores de la ciudad de Ferrol*. Comienza el día 28 de agosto de 1913. Junta del 21 de marzo de 1931.

¹⁰⁰ A.P.D., *Libro de Actas de la Junta de la V.O.T. de Servitas*, Junta del 17 de abril de 1931.

Sin embargo no todo fue pujanza en este primer tercio del siglo XX. La ceremonia del Descendimiento o Desenclavo, que se venía realizando en la parroquial de Sⁿ Julián desde su erección en 1772 y antes en el viejo Sⁿ Julián del puerto, desaparecerá para siempre, teniendo la última noticia sobre ella en el año 1912¹⁰¹ donde si suponemos que se celebraba. ¿Por qué ocurrió esto, cuando en otros lugares se sigue realizando –Ares y Puente deume, por ejemplo– y aquí ya no?. Desconocemos si hubo alguna razón de peso o simplemente fue la inercia del tiempo o el cambio de imagen y urna realizado en 1892. Lo cierto es que en los años diez esta ceremonia desaparecerá para siempre, conservándose sólo su recuerdo y el protagonista del mismo, el Santo Cristo, talla articulada recuperada a partir del Lunes Santo de 1998, 6 de abril, fecha en la que fue colocado como crucificado en la capilla bautismal de la catedral de Ferrol. Hasta aquí lo referido a los primeros treinta años del siglo XX. Veamos ahora el segundo período de nuestro siglo correspondiente a la II República.

III.2 - De 1931 a 1936

El 14 de abril de 1931 España va a sufrir un cambio de régimen con la proclamación de la II República tras las elecciones municipales celebradas el 12 del mismo mes y la renuncia al trono de S.M Alfonso XIII, así como su marcha al exilio para siempre. La república, vista como la “solución“ a todos los males de España, traerá cinco años convulsos en nuestra historia, con unas reacciones virulentas contra muchos elementos de la sociedad tradicional en España. No es esta una obra para enjuiciar tan prolijo período, ni en sentido positivo ni negativo. Pero si he de dejar claro que sus resultados en el ámbito del arte fueron nefastos por la destrucción de amplio patrimonio –sobre todo religioso– que esperemos por el bien de todos no se repita nunca más. Desde 1932 a 1936 no aparecen referencias a la Semana Santa puesto que el estado nacido primero el 14 de abril y luego ratificado con la constitución del mismo año 1931, tratará de eliminar todo rastro de religiosidad oficial, y también todo lo que huela a religiosidad popular¹⁰²:

“Ministerio de Marina

Madrid 22 de Marzo de 1932.

El Ministro de Marina al Vicealmirante Jefe Base Naval - Ferrol-

San Fernando-Cartagena (...) Jueves y Viernes de la presente semana se

declaran laborables en establecimientos del Estado y hábiles por tanto en

Arsenales, oficinas y buques.

El oficial de guardia Fernando Romero”.

¹⁰¹ *Revista Oficial de la Semana Santa de Ferrol de 1950.* Las referencias al Descendimiento tampoco aparecen en el Archivo de la Armada (A.G.C.G.), entre 1915 y 1917. Podemos deducir de ello que esta ceremonia desapareció entre 1912 y 1915. N. de A.

¹⁰² A.G.C.G., *Telegrama oficial*, 1932.

Estado laico creado en España que prohibirá las procesiones públicas. Estado laico –confundido con anticlerical– que crea un caldo de cultivo para acontecimientos bien conocidos en años próximos a la guerra civil. Mas si tenemos en cuenta que la relación entre la Iglesia y el Estado era casi total en el viejo régimen monárquico heredero de la Restauración de Cánovas, y los días del Tríduo Santo -Jueves, Viernes y Sábado de Gloria- tenían su reflejo en la vida militar y también, como no, en la Armada con base en Ferrol ¹⁰³:

*“Previene a V.S. se sirva disponer que, en conmemoración a los sagrados misterios que celebra la Iglesia el día de Viernes Santo, se levanten los castigos gubernativos que por faltas leves estén sufriendo los individuos de las clases de marinería y tropa a sus órdenes.
Ferrol 19 de Abril de 1916. Carlos González-Llanos“.*

“Amnistía“ a los arrestos leves para la marinería, pero también en las instalaciones militares –buques incluidos– se vivían los días fuertes de la Semana Santa ¹⁰⁴:

*“(…) que los días de Jueves y Viernes Santo, vista la marinería y tropa el uniforme de gala reglamentario debiendo suministrársele el rancho extraordinario correspondiente a los expresados días.
Que desde las 10 de la mañana del Jueves Santo hasta igual hora del Sábado se arbole a media asta la Bandera Nacional y gallardetes en los buques y que las vergas y tangones se embiquen (...) cumplimentando el artículo 49 de las instrucciones de 10 de Diciembre de 1.878.
Ferrol, 12 de Abril de 1.927
Sr Comandante del Cañonero Eduardo Dato“.*

Llegaba a mostrar con la artillería –en el parque o en los buques– el hecho de la Resurrección, como ya sabemos el toque de Gloria se realizaba el Sábado y no el Domingo, algo que cambió con la reforma litúrgica de S.S. Pío XII: (sigue la nota nº 17)

*“(…) que el Sábado Santo, al toque de aleluya, se haga por el buque de su mando una salva de 15 cañonazos, y se cumplimente además el arto 49 de las instrucciones de 10 de Diciembre de 1.878.
Ferrol, 13 de Abril de 1.927.*

¹⁰³ A.G.C.G., *Fiestas Religiosas de Semana Santa*, Año de 1916.

¹⁰⁴ A.G.C.G., *Fiestas Religiosas de Semana Santa*, Año de 1927. Para más información sobre la Reforma Litúrgica de S.S. Pío XII, y más tarde la del Concilio Vaticano II, ver: ALDAZÁBAL, J., *El Triduo Pascual*, Centre de Pastoral Litúrgica, Zaragoza, 1997.

Sr Comandante del cañonero Eduardo Dato“.

El 30 de marzo de 1936, en plena efervescencia del Frente Popular, el Libro de Actas de la Congregación de Dolores nos cita lo que sigue ¹⁰⁵:

“En vista de los asaltos a conventos y a Iglesias, la Junta acuerda que se forre con plancha de Hierro la puerta que da entrada al corralón y la ventana de la sacristía”.

Tiempos difíciles en España y por lo tanto también para la Semana Santa. Difíciles para todo aquello que olera a incienso o a Iglesia. No nos pararemos más en este período y pasaremos a analizar el último del siglo XX, arrancando en 1937, cuando se recuperen las procesiones del Viernes Santo en Ferrol, las que – como ya quedó claro– fueron prohibidas por el nuevo estado republicano por ser las únicas que se celebraban en la ciudad de forma cíclica todos los años.

III.3 - A partir de 1937

Cuando los ecos de los cañonazos seguían sonando en la “piel de toro“, el mar se teñía de la sangre de los ferrolanos del crucero “Balears“ que se hundían con él para siempre; cuando la mal denominada “Cruzada“ estaba en su pleno fragor, las procesiones vuelven a aparecer en nuestra ciudad en la primavera del año 1937. Tras un lustro de ausencia obligada, no sólo en Ferrol sino también en el resto de España, nos topamos de nuevo con el esplendoroso Viernes Santo ferrolano ¹⁰⁶:

“Año 1937. En este año después de la República volvieron otra vez a salir estas Procesiones de Semana Santa (...).”

Los años 1937 y 1938 serán de transición y de continuidad con respecto a los últimos años procesionales ¹⁰⁷:

“Esta Semana Santa apenas revistió esplendor, pues solamente consistía en tres procesiones en el día de Viernes Santo, y estas eran a las cuatro de la tarde, el traslado de las imágenes de la Santísima Virgen de los Dolores y Sⁿ Juan Evangelista de la capilla de los Dolores a Sⁿ Julián (...). A continuación se celebraba el Santo Entierro (...) y cerraba la Semana Santa la Procesión de los Caladiños (...).”

¹⁰⁵ A.P.D., *Libro de Actas (...) de la Congregación de Servitas*. Junta del 30 de marzo de 1936.

¹⁰⁶ ARCHIVO PRIVADO DE JUSTO BROTONS REY (A.P.J.B.R.). *Anuario de la Semana Santa de 1937*. Texto manuscrito e ilustrado de la Congregación de Dolores..

¹⁰⁷ *Idem*, 1937.

Procesiones únicas en la Semana Santa de Ferrol, como lo venían siendo desde la desaparición de la Soledad a finales del siglo XIX, y lo seguirán siendo hasta la aparición de la Cofradía del St^{mo} Cristo de la Misericordia en 1945-46 y la Cofradía de N^{tra} S^{ra} de las Angustias en 1950 y más tarde N^{tra} S^{ra} de la Soledad y el Ecce Homo. No cito a la Cofradía del Santo Entierro pues esta será la continuadora de una tradición procesional con siglos de historia vinculada a la Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio, apartir de su fundación en 1950 en el seno de las cofradías de Dolores y de su primera salida procesional al año siguiente de su fundación. Las imágenes de la Dolorosa y Sⁿ Juan, que venían siendo portadas desde antiguo en andas simples de cuatro, también lo serán en 1937; pero ya en 1938 se construyó un pequeño paso para la imagen titular¹⁰⁸¹⁰⁹:

*“1937.- En estas procesiones la Virgen de los Dolores era portada en una sencilla peana y por la noche se le ponía un reflector (...).
1938.- (...) hacerle a la Santísima Virgen de los Dolores un pequeño Trono el cual era una peana cuadrada de 1,50 metros de lado con tres escalones (...) en el cual iluminaban a la Virgen 25 velas eléctricas y era portado por 12 marineros (...).”*

Novedades diversas. Trono para la imagen, electricidad en la iluminación del mismo, más personal para portarlo. Pero será en 1939 cuando surja la innovación que va a marcar de forma definitiva la Semana Santa en Ferrol. En este año se produce la primera salida de penitentes con hábito y capirote, algo insólito en nuestra Semana Santa¹⁰⁹, en Ferrol y en Galicia, más propio de lugares castellanos, andaluces o cartageneros¹¹⁰:

“(...) además otra novedad de este año fue la salida de 8 cofrades de una nueva cofradía que se quería organizar en esta capilla, estos hábitos eran la túnica y capirote negro, y capa morada. Estos cofrades portaban 5 insignias metálicas que representaban 2 un corazón con una espada, 2 una cruz con sudario y otra la ese y el clavo y los otros tres portaban 3 insignias de madera (...).

¹⁰⁸ A.P.J.B.R. *Anuario de la Semana Santa de 1937-1938*. Texto manuscrito e ilustrado de la Congregación de Dolores.

¹⁰⁹ Según referencias orales, el estado de ánimo de los ocho primeros capuchones no era muy bueno, por el temor a represalias u otras maniobras, dada la época en que se desarrollaban los acontecimientos. Quedó como algo más que probable que alguno de los penitentes fueran armados, algo que ya sucedió en otros lugares de España, como Sevilla con los costaleros del Gran Poder y la salida de la Virgen de la Estrella el Jueves Santo de 1932, durante la II República. Ver BURGOS, A., *Diccionario de la Semana Santa*, El Mundo Andalucía-Unidad Editorial S.A., Madrid, 1989.

¹¹⁰ A.P.J.B.R. *Anuario de la Semana Santa de 1939*. Texto manuscrito e ilustrado de la Congregación de Dolores.

La salida de estos pocos penitentes llamaron grandemente la atención de todos los ferrolanos que vieron este cortejo procesional, pues tenía el aliciente de ser la primera vez que salían estos cofrades en Ferrol”.

De aquí arrancará la nueva Semana Santa en Ferrol, con una nueva fisonomía para las procesiones ferrolanas, primero las del Viernes Santo y años más tarde el resto de las celebraciones públicas, incluso aquellas que habiendo aparecido –nacido– desaparecerán no muchos años más tarde. Por cierto, ¿saben cuanto costaron los hábitos de estos ocho cofrades? Pues 819 pesetas, 419 del sastre en la confección y 400 del género adquirido en “Rafael y Vicente“¹¹¹. Desconocíamos si los años siguientes siguieron saliendo en lastres procesiones del Viernes Santo, pues no se vuelven a citar penitentes hasta 1943, siendo a partir de aquí cuando ya las alusiones a “capuchones“ serán constantes, llegándose a no citar por generalización¹¹², aunque sí lo podemos afirmar por un documento firmado el año 1940.

“–1943– 14 penitentes con hábito y capa (...). 1944-45- 32 cofrades con hábito negro y capas moradas (...). 1946 - 125 cofrades (ya del Cristo de la Misericordia).”

También en estos años tiene lugar el nombramiento de la St^{ma} Virgen de los Dolores como patrona del comercio ferrolano, por la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Ferrol¹¹³, algo que por desgracia muchos miembros del gremio parecen haber olvidado. En esta línea de fervor religioso, del llamado “nacionalcatolicismo“, también se planteó la posibilidad de una coronación canónica de la imagen de la Dolorosa, algo que quedó en proyecto al no llegar a concretarse. Sabemos que la Iglesia sólo concede tal privilegio a aquellas imágenes de profunda devoción. Quién sabe si las gestiones se hubieran hecho en forma correcta la coronación hubiera llegado aprobada por la Santa Sede¹¹⁴. Dicha imagen de María en su advocación Dolorosa había portado siempre vestimenta en color negro –“a la gallega“– frente al modo andaluz, mucho más luminoso y brillante. La vestimenta procesional –todavía existente en la actualidad en un estado mas que aceptable– fue renovada, iniciándose las primeras gestiones en 1941. Se encargó en 1944 a las RR. MM. Adoratrices de Madrid¹¹⁵:

¹¹¹ A.P.D., *Libro de Actas de la Junta de la V.O.T. de Servitas*. Sesión del 5 de junio de 1940.

¹¹² A.P.J.B.R. *Anuario de la Semana Santa de 1943 a 1946*. Texto manuscrito e ilustrado de la Congregación de Dolores.

¹¹³ A.P.D., *Libro de Actas (...) Congregación de Servitas*. Sesión del 21 de mayo de 1939.

¹¹⁴ A.P.D., *Libro de Actas (...) Congregación de Servitas*. Sesión del 17 de mayo y del 10 de julio de 1942.

¹¹⁵ A.P.D., *Libro de Actas (...) Congregación de Servitas*, Sesión del 5 de diciembre de 1944

“El Sr Casares Bescansa notifica: Manto para la Virgen encargado a las Adoratrices, con un importe que se eleva a 16.000 pesetas. Tendrá tres metros de largo y será todo bordado con el escudo de la ciudad en su centro”.

El cambio de imagen durante las procesiones sería espectacular, pasando de un luctuoso manto negro –orlado de bordados en oro– a una impresionante obra totalmente bordada en oro. Continuaba manteniendo la base del negro, que aún hoy a pesar de los años y la meteorología –ingentes mojaduras como las de los “Caladiños” en 1994 y 2000 y Santo Entierro en el 98, entre otras– sigue manteniendo gran parte de su brillo original. Manto realizado por suscripción popular, donde personalidades como el propio Jefe del Estado con 1.000 pesetas de la época -6 euros-, el ministro de Marina, el ferrolano Salvador Moreno, con 2.000 pesetas -12 euros-, el Centro Gallego de Madrid con 500 -3 euros-, pusieron su grano de arena para un coste total final de 35.000 pesetas -210 euros- de las de entonces, siendo estrenado el 19 de abril de 1946 Viernes Santo ¹¹⁶. A la par la Virgen fue engrandecida con nuevo trono que sustituirá las andas simples de cuatro portadores. Primero en un pequeño trono, y en 1947 una magna obra del escultor compostelano Sr Magariños, en caoba con adornos realizados en madera sobredorada, con seis candelabros dorados de estilo barroco, con 36 luces ¹¹⁷. Obra complementada con pequeños angelotes policromados, los cuales, igual que el resto del paso, cayeron bajo la desidia y los malos cuidados, conservándolo hoy la retina del afortunado que lo vio o en el papel fotográfico para los más jóvenes. Este primer gran trono será sacado a hombros, continuando la más remota tradición. Sin embargo su peso excesivo obligará a una solución poco conocida en Ferro ¹¹⁸:

“(…) debido al enorme peso del trono de la Santísima Virgen de los Dolores se le puso un chasis de camión con ruedas con llantas de madera y este tenía una maquinaria con la cual el trono caminaba a paso de Procesión.”

Dos tronos más tuvo la imagen, sin contar los años de vacas flacas en que compartió paso con su “gemela” de la Piedad, y ninguno ha llegado al nivel del primero, ni en hermosura, proporciones ni sentido iconográfico. También la imagen de Sⁿ Juan Evangelista pasará de sus simples andas a un nuevo trono en el año 1945, aun sin el esplendor del paso realizado para la Dolorosa. La procesión de “Caladiños”, una de las de mayor arraigo en la ciudad, culminaba

¹¹⁶A.P.J.B.R *Anuario de la Semana Santa de 1946*. Texto manuscrito e ilustrado de la Congregación de Dolores.

¹¹⁷ A.P.D., *Libro de Actas (...) Congregación de Servitas*. Sesión del 17 de enero de 1947. Gestiones de Dⁿ Demetrio Casares ante Dⁿ José María González-Llanos en relación con el importe del trono de la Virgen.

¹¹⁸ A.P.J.B.R *Anuario de la Semana Santa de 1948*. Texto manuscrito e ilustrado de la Congregación de Dolores.

desde época remota –no conocida– con la Salve Popular en la plaza de Amboage, aunque originariamente –durante el siglo XIX– el final de la procesión fuera en el interior de la capilla con el “Stabat Mater” a cargo de la música y los cantores. En estos años cuarenta, de enfervorecido aumento procesional, se le empieza a dar nueva fuerza al canto de la Salve a cargo de música y cantantes ¹¹⁹:

“(…) cantar la salve el maestro Brañas y los cantores Emilio Otero y Julio Yglesias siendo contestado por el pueblo”.

Unos años más tarde se le darían nuevos bríos con una coral cantando la salve en la plaza del marqués de Amboage ¹²⁰:

“Se acuerda que la Polifónica del Rv^{do} P. Pérez Fanego, cantela salve en la P^{za} de Amboage a la retirada de los Caladiños”.

Algo que se ha mantenido en lo sustancial durante años, con cambio de intérpretes, incluso en los malos momentos económicos con las débiles pero fervorosas voces de las señoras que acompañan a María Dolorosa. Hoy se ha sustituido por los modernos métodos electrónicos y de alta fidelidad con megafonía. Apartir de 1945 comienza una nueva época para las hoy llamadas Cofradías de Dolores. Así como en 1750 se fundó la Congregación de Servitas en el primitivo templo de Sⁿ Julián, en 1945 se crea la Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia en la capilla de los Dolores ¹²¹, con su primera salida procesional el Jueves Santo del año 1946. Cofradía que surge con un fin fundamental, la caridad:

“1947= Dos mil pesetas al párroco del Socorro: pobres de la parroquia. 450 pesetas para los ancianos del asilo. 550 pesetas a la Cocina Económica”.

Ostentará la presidencia, bajo la denominación de “Prioste”, Dⁿ Demetrio Casares Fontenla, cargo que llevará hasta su fallecimiento a avanzada edad. Durante muchos años, de los cuarenta a los noventa, ambas cofradías –la del Cristo y la de la Virgen– convivirán con un régimen jurídico independiente para cada una con las tiranteces lógicas de compartir techo en la entonces capilla de Dolores. Llegará un momento, 1992, en que estos dos bloques se fundan en uno solo, apareciendo lo que desde el año olímpico se denomina Venerable, Real y Muy

¹¹⁹ A.P.J.B.R *Anuario de la Semana Santa de 1943*. Texto manuscrito e ilustrado de la Congregación de Dolores.

¹²⁰ A.P.D., *Libro de Actas de la Junta de la V.O.T. de Servitas*. Sesión del 21 de junio de 1951.

¹²¹ A.P.J.B.R *Anuario de la Semana Santa de 1945*. Texto manuscrito e ilustrado de la Congregación de Dolores. “Cómo nació una Cofradía; Historia del nacimiento de la Cofradía del S^{to} Cristo de la Misericordia”. Año de 1947. Memoria de la procesión de ese año. Estatutos de la Cofradía aprobados en 1945, o proyecto aprobado más tarde.

Ilustre Cofradía del St^{mo} Cristo de la Misericordia y María St^{ma} de los Dolores, algo que venía funcionando de hecho durante lustros, pero que a partir de ese año lo será de derecho, asumiendo la historia de la V^e Congregación como propia, de ahí esas denominaciones que anteceden al nombre de la Cofradía.

En el año 1946 comenzará la historia procesional de la imagen tallada por Baldomero Baño en 1868 –precedido todo ello de un “Quinario” en su honor–, con la finalidad de visitar un barrio de la ciudad cada primavera. El primer año al popular barrio de Esteyro, bajo una persistente lluvia; el segundo al más cercano de Ferrol Viejo en el puerto; el tercero al barrio alto de Canido, y en 1949 por razones que desconozco deja de asistir a los barrios, iniciando los ciclos procesionales por las calles del centro de la ciudad, básicamente en la Magdalena. Cristo de la Misericordia que nacerá como una cofradía única, con procesión titular la noche del Jueves Santo a las 23 horas, pero participando ya desde el principio en las originales del Viernes Santo, sobre todo en los “Caladiños“, en concreto con 125 cofrades de hábito, aunque los de número fueran más¹²². Pero muy pronto el tercio titular se verá acompañado por otros dos más, en concreto el de Sⁿ Juan Evangelista y el de la Virgen de la Piedad. Estas –bajo el título de cofradías, hoy tercios– saldrán por primera vez a la calle el año 1949 ¹²³:

“(...) salió por primera vez la cofradía de la Virgen de la Piedad y la de Sⁿ Juan Evangelista, con su hábito: la sotana y el capuz blanco y la capa roja, toda de raso (...) en su primera procesión que fue el Viernes Santo a las 4 1/2 de la tarde (...) la procesión de los Caladiños, en la cual acompañando a la St^{ma} Virgen de los Dolores y a Sⁿ Juan Evangelista, formaban las cofradías del Santísimo Cristo de la Misericordia, Virgen de la Piedad y Sⁿ Juan Evangelista“.

Cofradía de Sⁿ Juan, creada en principio con autonomía, algo desconocido y que ahora sale a la luz con un documento del archivo parroquial de Dolores fechado en 1950 ¹²⁴:

“Cofradía de Sⁿ Juan Evangelista (...) 28 de Junio de 1.950 (...) En la reunión (...) del Cabildo de la Ilustre Cofradía de Sⁿ Juan Evangelista, celebrada el día 10 de Abril psdo se acordó el traslado de esta cofradía que radicaba en la Iglesia de Sⁿ Francisco a la Iglesia de N^{ra} S^{ra} de los Dolores, aprobando las bases que envió la Junta de esa VOT. Así mismo quedó enterado el Cabildo de esta Cofradía del nombramiento de cuatro miembros del mismo,

¹²² A.P.J.B.R *Anuario de la Semana Santa de 1947*. Texto manuscrito e ilustrado de la Congregación de Dolores.

¹²³ A.P.J.B.R *Anuario de la Semana Santa de 1949*. Texto manuscrito e ilustrado de la Congregación de Dolores.

¹²⁴ A.P.D., *Documento suelto*, 1950.

para formar parte de la Junta de esa VOT (...) dar las gracias a esa Junta y en particular a Dⁿ Demetrio Casares Fontenla por las facilidades y ayuda a esta Cofradía con ocasión de la Semana Santa del Corriente año.” (Siguen dos firmas H^o Mayor, ilegible, y el secretario, Germán Varela. Sello- Cabdal e Ilustre Cofradía de Sⁿ Juan Evangelista, con águila y cruz de Malta).

Cofradía fundada en Sⁿ Francisco, la cual salió por primera vez en 1949 con la del Cristo de la Misericordia, pasando a ocupar su lugar en la capilla de Dolores a partir de 1950 con el título de “Cabdal“, apócope de “caudillal“, concedido por el jefe del estado en ese momento. También en 1949 salió la reformada “Dolorosa del Enquentro“ como Virgen de la Piedad, acompañada por su cofradía, fundada esta en 1948. Será portada en un paso de palio realizado por Dⁿ José M^a Casares Fontenla. Dicho paso aun hoy –con restauraciones diversas y numerosos repintes– sigue procesionando la noche del Jueves Santo. En esta primera salida procesional de la Piedad asistió como cofrade un hombre que ha dejado su salud, sus manos y casi su vida en la Semana Santa de Ferrol, Dⁿ Emilio Feal Abrodes. Vaya desde aquí mi homenaje, aquel que su cofradía del alma nunca le dio y sólo el Santo Entierro –con el nombramiento de Hermano Mayor de Honor– y las Angustias –con la insignia de plata de la Cofradía–, se acordaron de honrar al cofrade de mayor edad y veteranía de la Semana Santa Ferrolana.

Con el comienzo de la nueva década –los cincuenta– se verá el primer atisbo de enlace de la España autárquica con el mundo democrático de la postguerra mundial. Al mismo tiempo el auge procesional no sólo no se detendrá sino que continuará aumentando. Así, en sesión de la Junta de Gobierno de la Cofradía del St^{mo} Cristo de la Misericordia se acordó crear la Cofradía del Nazareno, advocación de la que ya existía imagen en la capilla de Dolores ¹²⁵. También en la misma reunión se aprobó construir el trono de la Santa Cena con las imágenes que desde tiempo inmemorial se veneraban en Semana Santa en la ermita de Sⁿ Roque. Estas, como ya vimos, procesionaron en el siglo XVIII y XIX. Dicho paso, con su cofradía, tendrá su sede en la parroquial de Sⁿ Julián, aunque será de forma efímera, puesto que sólo saldrá los años 1953 y 54, la noche del Martes Santo a las 23 horas. El segundo de los años supondrá la aparición de una nueva Cofradía –luego tercio, como todas las citadas en este apartado– el de la Oración en el Huerto, sin paso, sólo los cofrades ¹²⁶. La imagen del Señor en Getsemaní saldrá en 1955, realizada en Olot por la firma Masseget, y donada por el ayuntamiento. En 1954 será la segunda y última salida del paso de la Cena de Sⁿ Roque, perdiéndose después su pista hasta la actualidad. Imágenes quizá perdidas para siempre. También en 1950 se intentó crear la Cofradía de la Entrada Triunfal

¹²⁵ A.P.D., *Acta de la Junta de Cofradías con sede en la Capilla de N^{ra} S^{ra} de los Dolores*, a 11 de abril de 1950.

¹²⁶ “*El Correo Gallego*”, marzo de 1953. Número especial dedicado a la Semana Santa Ferrolana. Colección del autor.

de Jesús en Jerusalén, la popular “Borriquita“. No fue posible por distintos motivos, aunque años más tarde se retomaría dicha idea en la parroquia del Carmen –en 1959– siendo párroco de la misma Dⁿ Atilano Novo Sampredo. Se formó con niños vestidos a la usanza hebrea, los cuales acompañaban a la imagen de Jesús en la borrica –donada por la E.N. Bazán (IZAR Ferrol- NAVANTIA), la cual tendrá bastante que ver en esta procesión–, saliendo la tarde del Domingo de Ramos a las 16 horas tras la bendición de palmas y ramos, con el siguiente itinerario:

“P^{za} de Armas, c/ Galiano, P^{za} de España, c/ Magdalena, c/ Coruña, c/ Dolores, P^{za} de Armas.”

Este fue el primer itinerario en 1959, suponiendo que en los años siguientes sufriría modificaciones, probablemente el tramo de la plaza de España. Procesionará la tarde del Domingo de Ramos hasta 1970, siendo acompañados a principios de los años sesenta por los cofrades de la “Virgen Blanca“ sin capuz y portando palmas y ramos. El primer trono utilizado en esta procesión fue el del Cristo Yacente de la Angustia, desconociendo si más tarde le fue hecho uno propio. Como ya sabemos la imagen titular dejó de procesionar en 1970 desde la parroquia de la plaza de Armas. Lo volvió a hacer en 1977 ya desde la parroquia de Sⁿ Fernando y N^{ta} S^{ra} del Pilar en una procesión esporádica de una sola salida. Dicho grupo escultórico, adscrito ya a la parroquia de N^{ta} S^{ra} del Pilar, será cedido en Semana Santa a las Cofradías de Dolores para crear su procesión del Domingo de Ramos ¹²⁷, siendo en la actualidad la imagen que la cofradía de las Angustias procesiona la mañana de Ramos del Santuario de Esteiro a la parroquia de las Casa Baratas.

Es también en este año de 1950 cuando se crea una de las cofradías más emblemáticas de nuestra Semana Santa. Continuará la tradición de conmemorar de forma piadosa el Entierro del Señor, algo que se venía celebrando en Ferrol desde tiempo inmemorial. Me refiero a la Cofradía de Caballeros del Santo Entierro, originalmente de Caballeros Portadores solamente Fue fundada el día 10 de octubre de 1950 ¹²⁸:

“7º.- (...) También se acepta la propuesta de Dⁿ Juan Ignacio Núñez Iglesias, a fin de crear un grupo, que de momento suficiente sería de diez y ocho señores que formasen el Tercio de Portadores del Santo Sepulcro, y que en tres relevos y durante la Procesión del Santo Entierro, y debidamente indumentados, portasen la Urna del Cuerpo Yacente de Nuestro Divino Redentor (...)“.

¹²⁷ A.P.J.B.R. *Revista de la Semana Santa Ferrolana de 1959.*

¹²⁸ A.P.D., *Acta de la Junta de Cofradías con sede en la Capilla de N^{ta} S^{ra} de los Dolores*, a 10 de octubre de 1950.

A pesar del mas que posible error –18 hombres para tres turnos, pues deberían ser 24– debemos considerar este punto 7º del acta como la fundacional de la Cofradía dentro, eso sí, de las de Dolores. Cofradía de Portadores que vendrá a sustituir a los portadores pagados, laicos, o pagados con permisos, marineros de la Armada ¹²⁹:

“(...) asimismo deberán estar los 8 marineros restantes, con la anticipación debida, al repetido día de Viernes Santo, en la Iglesia últimamente citada, para conducir el Santo Sepulcro. Ferrol, 13 de Abril de 1927”.

Se acaba así el mito, tan extendido, de una urna portada por sacerdotes en el siglo XX, aunque eso no quiere decir que en alguna ocasión no se haya realizado de esa forma ¹³⁰:

“1835= Ydem (...) que hizo de gasto el Dia de Viernes Santo solo 7 r^s, por haber llevado el Sepulcro los Sr^{es} Sacerdotes (...)”.

Vemos en que época ocurrió eso, igual que sabemos por lo expuesto sobre la Santa Urna y la procesión del Santo Entierro en el siglo XIX, que portarla era una actividad pagada, como también lo será a finales del siglo ¹³¹:

“Abril=1898 - Idem a Máximo Ramos, para los ocho hombres que condujeron el Sepulcro a la procesión del Stº Entierro nº 9 ...20 P^{ts}-...25 c^{ts}”.

Esto continuará así hasta 1911 en que desaparecen, comenzando probablemente a portarla miembros de la Armada, como ya dijimos antes ¹³², algo que perdurará hasta finales de los años cuarenta, concretamente ya en 1950 será el último en que la Urna la portarán individuos ajenos a ella. La formación de esta Cofradía –del Santo Entierro– nos la ratifica un artículo de Dⁿ Javier Casares Bescansa, prior de la V.O.T. de Servitas, publicado en 1950 pero en torno a la Semana Santa ¹³³:

¹²⁹ A.G.C.G., *Órdenes del Comandante General del Arsenal para las procesiones de Semana Santa*. Año 1927.

¹³⁰ A.P.S.J., *Libro de qt^{as} de la Cofradia de las Benditas Animas de la Parrochial de Sⁿ Julian de Ferrol*. Comienza en 1735.

¹³¹ A.P.S.J., *Libro 3º de la Fábrica de la Parroquia de Sⁿ Julian de Ferrol: 1-XI-1898 al 31-VI-1906*. “Abril 1898 = Idem a Máximo Ramos, para los ocho hombres que condujeron el sepulcro a la procesión del Stº Entierro. Recibo nº 9.....20 p^{ts} 25 c^{ts}”.

¹³² A.P.S.J., *Idem*, “Abril 1905 = Idem a José Delgado por la conducción del Sepulcro a los cuatro portadores en la procesión del Stº Entierro.....20 p^{ts},..... 50 c^{ts}”.

¹³³ A.P.J.B.R CASARES BESCANSÁ, J., “Una Semana Santa Futura”, *Revista de la Semana Santa de 1950*, pp. 25-27.

“(...) de donde partiría la procesión del Santo Entierro, con asistencia, como mínimo, de las Cofradías de Sⁿ Juan, de la Virgen de los Dolores y la del Santo Sepulcro, cofradía que actualmente se está organizando bajo el Capítulo de las residentes en la Capilla de Dolores”.

El señor Casares nos presenta en este artículo una visión de lo que para él debería ser la Semana Santa en Ferrol, algo que se cumplió en parte sí y en parte no. Lo referido a la cofradía del Santo Entierro fue premonitorio y, tras su fundación efectiva a finales de 1950 efectuará su primera salida procesional como tal el Viernes Santo de 1951, 23 de marzo. “Alma Mater” de la naciente Cofradía, tercio del Cristo de la Misericordia en este momento, será Dⁿ Juan Ignacio Núñez Iglesias, “París“ para sus íntimos, el cual diseñará el hábito y creará la forma externa que ha llegado hasta hoy del Caballero Portador. No llegó a ser Hermano Mayor, pero para mí y para algunos otros como si lo hubiera sido. Otros han quedado como tales, y entre ellos me honro en figurar. Así Fernando González-Criado (1951-1967); Juan Ignacio Díaz Yáñez (1967-1987); Eloy Montero Romero (1987-1989); un servidor, Emilio Fernández Díaz (1989-1993); Antonio Loureiro Arias (1993-2003); Francisco Pérez Barro (2003-2005) y de nuevo Antonio Loureiro Arias desde el 29 de diciembre de 2005, guiamos los pasos de la hermandad a lo largo de los años, manteniendo una estrecha relación con las Cofradías de Dolores. En especial con Juan Ignacio Díaz Yáñez, el cual mantuvo a la cofradía en alza en momentos muy difíciles y bajo cuyo mandato la cofradía comenzó a emanciparse del amparo de las de Dolores, hasta alcanzar su total independencia con la aprobación de sus primeros estatutos en 1991 ¹³⁴, ya bajo la presidencia de Emilio Fernández Díaz. Curiosamente, la Cofradía de Caballeros del Santo Entierro, será la única de las fundadas en el seno de las cofradías de Dolores que se ha independizado, alcanzando su total actual estatus jurídico y siendo en la actualidad un grupo humano de hondo prestigio dentro de la Semana Santa. Grupo que al principio fue sólo masculino, incluso con cierto anonimato en su formación. Pero en los años ochenta aparece la figura de la Dama Protectora, la cual al principio no tuvo ni derechos ni deberes. Al aprobarse los estatutos en el año 1991 se admitió la pluralidad y la no discriminación en función de sexo, pasando las damas a ser miembros de pleno derecho.

En cuanto a la procesión, esta –en lo que se refiere a la parte del Santo Entierro– no ha variado sustancialmente. Más bien se ha ido mejorando y agrandando, complementando el hecho original de la procesión: el portar la Santa Urna con el Cuerpo Yacente de N^{tro} Señor. Así, poco a poco se introducen unos cojines con clavos y corona espinosa, más tarde también la cartela del INRI; unas farolas que escoltan al estandarte -el cual también ha cambiado en la forma pero no en el

¹³⁴ *Estatutos de la Cofradía del Santo Entierro*. Aprobados por la Junta Ejecutiva el 20-XII-1990. Ratificados por la Asamblea General Extraordinaria de la Cofradía el 22-XII-1990. La autoridad eclesiástica los ratificó el 20-V-1991. Este mismo año –1991– se aprobaron las normas de Régimen Interior en Asamblea General Ordinaria el 22-XII-1991. N. del A.

fondo-; la cruz parroquial con los ciriales que abren el fúnebre cortejo -conjunto que salió y luego fue olvidado y más tarde recuperado en los años ochenta-; el “árbol de la Cruz“ que sale en la procesión desde 1996 -presidió los entierros de los cofrades de Ánimas en Sⁿ Julián desde el siglo XVIII-; la presidencia eclesiástica tras la Santa Urna -se ha incorporado el S^r Obispo a mediados de los noventa-; las damas; velones, insignias y otros elementos ornamentales añadidos o eliminados, pero sin transformar lo fundamental que siempre ha sido portar la Santa Urna por ocho Caballeros Portadores, los cuales en dos o tres turnos la llevan en volandas cada dos manzanas a lo largo de un itinerario que casi no ha variado en este siglo:

Parroquial, c/ Iglesia, c/ Sánchez Barcáiztegui, c/ Magdalena, c/ Real, c/ Sⁿ Diego, c/ Magdalena, c/ Sánchez Barcáiztegui, c/ Iglesia, Parroquial.

Sólo la presencia de la T.V.G. hizo pasar la procesión por la plaza de Armas algunos años entre finales de los ochenta y los noventa, alargando el itinerario hasta la calle del Carmen o subiendo por Rubalcava hasta el cruce con Galiano como en el año 1999. En 1992 –Centenario de la Santa Urna– el recorrido se vio modificado por la poca capacidad de diálogo de las autoridades municipales, realizando un itinerario atípico:

Parroquial, c/ Sánchez Barcáiztegui, c/ Real, c/ Méndez Núñez, c/ Dolores, Plaza de Armas, c/ Galiano, c/ Carmen, c/ Real, c/ Sánchez Barcáiztegui, Parroquial.

A finales de los años noventa –1999– se decidió acortar el recorrido, bajando por la calle de Arce, por motivos “técnicos“, igual que se varió la salida de la procesión por la calle Coruña –“de los Muertos“– debido a las obras del mercado municipal. Esto también estaba previsto para el año 2000 pero la lluvia impidió la salida del cortejo procesional, celebrándose un pequeño cortejo procesional dentro de la catedral, y tras él, la ceremonia de “Vísperas“.

También los años cincuenta suponen la aparición de la Cofradía –tercio– del Nazareno, con su paso procesional compuesto del Señor con la cruz, el Cirineo y la Verónica con la Santa Faz. Salió por primera vez el Jueves Santo de 1953 en la procesión del Cristo de la Misericordia. Este paso es heredero del antiguo Nazareno que salía de Sⁿ Julián en la procesión del Jueves Santo y en la del “Enquentro”. Desapareció a finales del siglo XIX. La imagen del Señor con la “cruz a questas“ y el Cirineo han desaparecido sin dejar rastro. El mismo año de 1953 la imagen titular estrenó trono, el cual sobrevivió a la peor época de las hermandades y duró, o más bien sobrevivió, hasta principios de los ochenta.

La Cofradía –tercio– de la Oración en el Huerto, la cual salió por primera vez en 1954 con la de la Santa Cena el Martes Santo, pasó a formar parte de las de Dolores en 1955, con grupo procesional propio donado por el ayuntamiento. Este grupo efectúa su primera salida el Jueves Santo del año 1955. En 1956 se crea la Cofradía de la Virgen de la Paz, la cual saldrá en 1957 en la procesión del

Cristo de la Misericordia. Tendrá una vida azarosa y desaparecerá de una forma un tanto misteriosa.

Durante los años sesenta se volvió a celebrar la procesión del “Santo Enquentro“, algo que llevaba décadas sin celebrarse y que a partir de ahora cambiará su ubicación original de la Plaza Vieja a la Plaza de Armas. Fue una resurrección efímera que sólo duró unos años, puesto que en los setenta esta celebración del “Enquentro“ de Jesús con su Madre y Sⁿ Juan desapareció de nuevo para volver a aparecer el año 1980 y ya no volver a suspenderse hasta la actualidad, salvo contingencias meteorológicas. Saldrían María Dolorosa, Sⁿ Juan y el Nazareno con la Verónica, para más tarde este último desdoblarse en dos pasos independientes.

También en los sesenta y de forma esporádica se celebró en el atrio de Sⁿ Julián el “Sermón de las Siete Palabras“, tras la procesión del “Santo Enquentro“, donde los cofrades acudieron con hábito pero sin capuz a escuchar los comentarios a la Palabra Divina. En 1962, a modo de curiosidad, la procesión de los “Caladiños“, que debería celebrarse el Viernes Santo 20 de abril por la noche, hubo de salir de Sⁿ Julián el Sábado de Gloria o Sábado Santo –en la terminología actual– a causa de la lluvia, a las 12 horas hacia la capilla de Dolores.

En 1967 sale el Martes Santo 21 de marzo la primera procesión de Jesús atado a la columna, acompañados por la Virgen de la Paz. Curiosamente la imagen titular fue cedida por la V.O.T. de Sⁿ Francisco. Se trata del Ecce Homo de Florencio Gambino, **CAMBIAR** de recia tradición procesional en Ferrol. De aquí parece ser partió la idea para crear la cofradía del mismo nombre el año 1968. Este mismo año saldrá la imagen definitiva de Jesús atado a la columna, con su tercio, cuyos cofrades portaban unas “ligeras“ cruces al hombro.

Tenemos ya en los años sesenta y principios de los setenta formadas las Cofradías de Dolores. En ella la primigenia es la de la Virgen de Dolores –O.T. de Servitas– la cual entró en las celebraciones procesionales desde el principio. La segunda “locomotora“ de la Semana Santa fue la del Cristo de la Misericordia con Dⁿ Demetrio Casares a la cabeza. Esta será la iniciadora de muchas cofradías que con el tiempo, primero de hecho y luego de derecho, pasarán a ser tercios. Así, la cofradía de la Virgen, la del Cristo, la de Sⁿ Juan, la del Nazareno, la de la Piedad, la de la Santa Cena, la de la Oración en el Huerto, la del Jesús de la Columna y la de la Virgen de la Paz con algunas apariciones esporádicas, pasarán de una imagen de los años cuarenta y cincuenta a una extraordinaria en los sesenta, con unos hábitos muy conseguidos –unos con capa y otros sólo túnica-, y sobre todo los capuces bordados por las RR. MM. Esclavas del St^{mo} Sacramento y de la Inmaculada, en hilo noble y pedrería, los cuales por desgracia hoy o han desaparecido o se encuentran en un lamentable estado. Se salvan los de la Cofradía de la Virgen y algunos del Cristo de la Misericordia.

Años finales de los sesenta y primer lustro de los setenta serán difíciles de asimilar no sólo para Dolores sino también para todos los grupos piadosos de la

ciudad. Nos encontramos en un momento complejo, donde el anticlericalismo volvió a surgir en la sociedad española, donde la dictadura se empezaba a resquebrajar y, donde la propia autoridad eclesiástica y todos sus “vasallos” lucharon con uñas y dientes por echar abajo la Semana Santa popular. Es la época en que la capilla de Dolores sufrió la “hecatombe iconoclasta” debido a la mala interpretación del Vaticano II ¹³⁵.

El sábado 13 de febrero de 1971, el entonces obispo de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, Dⁿ Miguel Ángel Araújo Iglesias, otorga un decreto prohibiendo el uso del capuz en las procesiones. Las cofradías no asimilaron bien esta decisión episcopal y suspendieron sus procesiones o las redujeron de forma drástica. ¿Cuál fue la razón de tal decisión? Lo desconocemos. Ahora bien, considero que la falta de diálogo y las posturas inamovibles por ambas partes llevaron a un “diálogo para sordos”. En el año 1972, el decreto siguió en vigor y todas las cofradías ferrolanas –de común acuerdo– decidieron suspender las procesiones. La única manifestación de Semana Santa fue la “Passio” de Alfredo Martín en los sótanos del palacio municipal. Fue la primera Semana Santa de la era moderna que se suspendió totalmente y no por motivos meteorológicos. Estamos en el período final del franquismo. La España tardofranquista se encontraba muy convulsa en todos sus niveles, incluido, como no, el religioso. Así, al año siguiente –1973– se levanta la prohibición sobre el capuz, pero el daño ya estaba hecho. Si a esto añadimos el período en el que nos movemos, con un anticlericalismo en alza donde todo lo que “oliera a incienso” era sospechoso, nos encontramos una época crítica para la Semana Santa, la cual costó la existencia de alguna hermandad ¹³⁶. Este año 1973 supuso la vuelta al capuz, como elemento imprescindible de penitencia, aunque en contadas procesiones. Cristo de los Navegantes –ya no existían los penitentes–; Angustias con el trono de la Virgen –época de decadencia por el derribo de Esteyro–; Cristo de la Misericordia, sólo con dos pasos; Traslado, Santo Entierro y Caladiños. Si los últimos años del franquismo fueron difíciles para las Cofradías y los cultos públicos de las mismas, los primeros años del nuevo régimen –los llamados años de la “Transición” y de la naciente Democracia– fueron también difíciles y complejos, con la casi agonía de alguna cofradía. Pero, a la par, también supone el principio de la recuperación que se producirá durante los años ochenta –del “Santo Enquentro” en 1980, tras una década sin celebrarse; el paso de Jesús de la Columna volvió a salir en 1976; el paso de la Oración en el Huerto recupera su sitio el Jueves Santo de 1981–, con la concesión de la calificación de Semana Santa de Interés Turístico Nacional, esto ya en los noventa, época de mayor auge

¹³⁵ Desaparecieron los retablos. La capilla, ahora parroquia, quedó transformada en una capilla luterana o calvinista, y las imágenes desaparecieron de sus lugares de culto. Hoy esto vuelve, poco a poco, a su estado primigenio, aunque los retablos sean ya irrecuperables y el patrimonio adyacente a ellos haya desaparecido totalmente. N. del A.

¹³⁶ La de la Merced, Virgen Blanca, fue la que desapareció en 1973, no volviendo a la Semana Santa hasta el año 2000, dentro del M.J.M.G. N. del A.

en este fin de siglo. Reflejo de esa crisis fue el hecho que en 1981, al concluir los “Caladiños“, el paso de la Dolorosa fuera introducido a la fuerza en su “casa“ y no en el corralón. Fue también la última vez que salió tal procesión de Sⁿ Julián, algo que no se recupera hasta 1995. Dejaremos los casi veinte últimos años de nuestra Semana Santa para que más adelante, desaparecidas las tentaciones humanas partidistas, alguien la escriba y la analice de forma desapasionada, analizando y criticando todo lo que ha ocurrido a partir de los años ochenta del siglo XX ¹³⁷.

¹³⁷ La información pormenorizada sobre las Cofradías de Dolores en la segunda mitad del siglo XX, ha sido recogida por Dⁿ Justo Brotóns Rey en su exhaustivo Archivo Personal. N. del A.